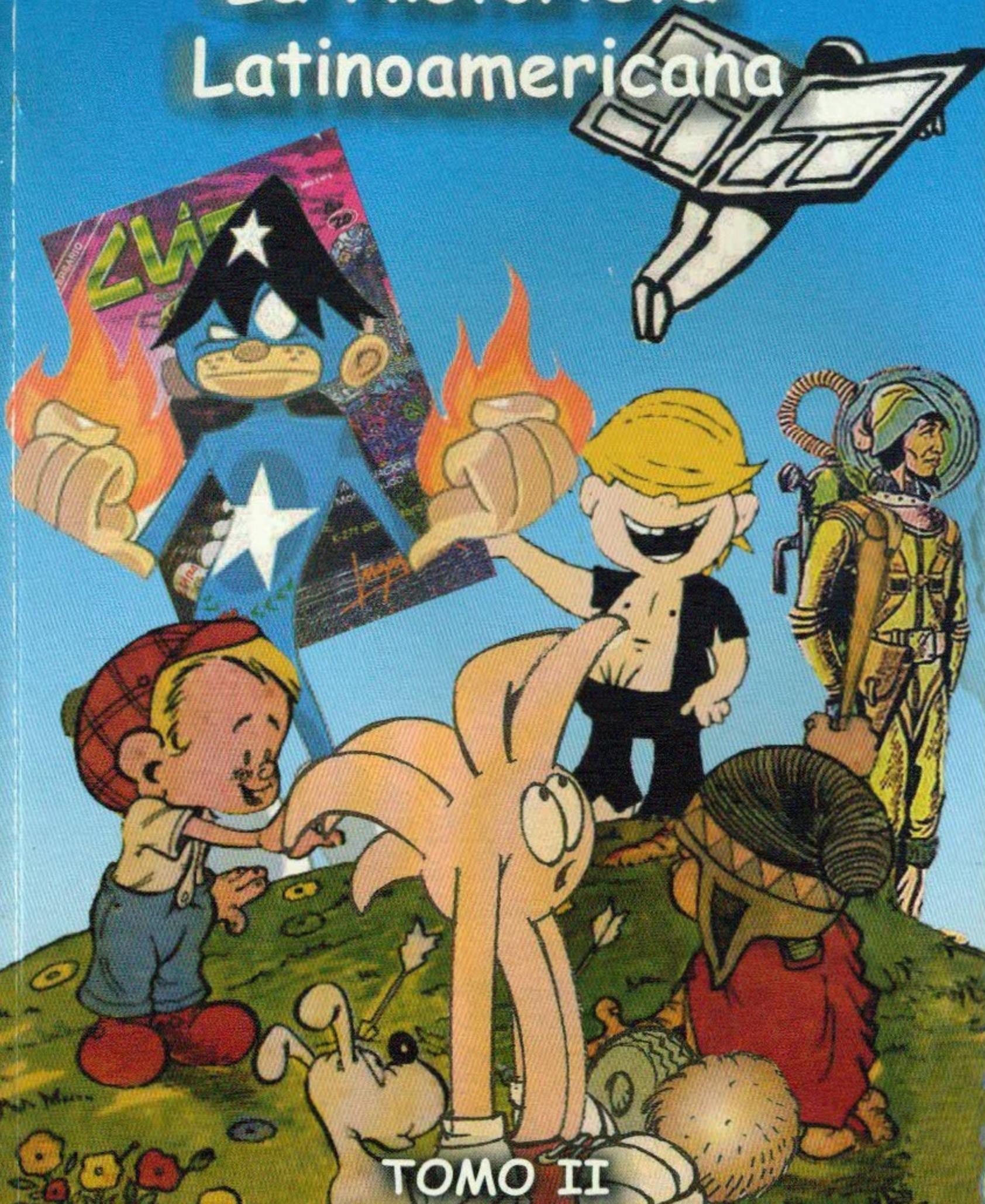


La Historieta Latinoamericana



TOMO II

Bolivia - Colombia - Ecuador - Paraguay - Peru - Venezuela



Ediciones la Bañadera del Comic
www.labanacomix.com.ar

Sonaste Maneco presenta: La Historia de la Historieta Latinoamericana Tomo II

ISBN:

Ediciones

Queda Hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Libro de edición Argentina.

Todos los © pertenecen a sus autores y/o editoriales y fueron reproducidos en esta edición con fines ilustrativos.

Colección a cargo de Hernán Ostuni

Queda prohibida la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos sin el permiso previo y escrito. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

*A Mario Formosa
en memoria
y a nuestras flías.
por el agunate.*

INDICE:

Pag.2 Prólogo
por Rodríguez Van Roussel

Pag.3 La Historieta en Bolivia
Textos de: Joaquín Cuevas - Jorge Siles
- Hernán Ostuni

Pag.16 La Historieta en Colombia
por Hernán Ostuni

Pag.33 La Historieta en Ecuador
por Hernán Ostuni

Pag.45 La Historieta en Paraguay
por Andrés Colmán Gutiérrez y Roberto Goiriz

Pag.61 la Historieta en Perú
por Fernando Franco y Hernán ostuni

Pag.83 La Historieta en Venezuela
por Edixon Rodríguez

Pag.97 Aclaraciones, omisiones y
agregados a Uruguay (Tomo I)

Diseño y Armado: Ana Ostuni

UN CONTINENTE... ¿UNA HISTORIETA?

Latinoamérica, esa mezcla extraña de aborígenes, europeos, africanos y asiáticos, esa ubre que alcanza para alimentar a todo el planeta, ese conglomerado de culturas que un día será una sola y encontrará el camino para llegar a su ser, por ahora titubea, ensaya la senda de la prueba y sigue buscando en el seno de sus sociedades de manera autista.

Esto puede mostrarse en el campo de los resultados en la cultura, sea elitista o de masas.

La historieta, hermanita “menor” de la literatura, no podía escapar al designio. Tironeada entre las corrientes que se imponen en el mercado internacional, las líneas norteamericana, japonesa o europeas, busca el derrotero, no uniforme pero sí diferenciado del resto.

Este tomo dedicado a Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela (el orden es alfabético y no por la importancia) recaba en orígenes, desarrollo y actualidad de los nombrados, los más, por plumas nacionales, lo que da un sabor particular al trabajo.

Se verá así, cierto primitivismo en los comienzos y algunos chispazos de genialidad después, formando un arco de posibilidades abiertas al futuro. ¿ Un futuro que ya comenzó?.

Rodríguez Van Roussett



LA HISTORIETA EN BOLIVIA

Textos de Joaquín Cuevas - Jorge Siles - Hernán Ostuni

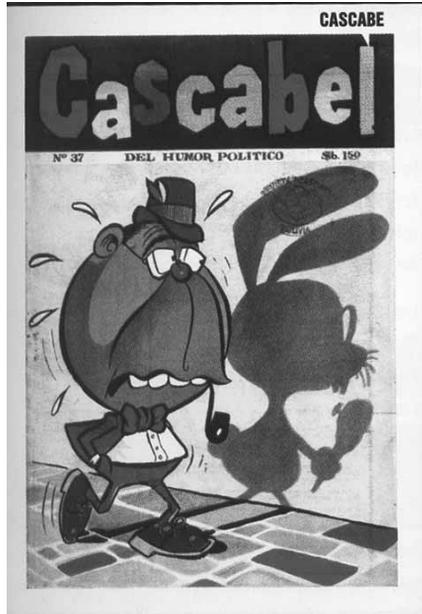
HISTORIETA BOLIVIANA

Por Joaquín Cuevas

La historieta boliviana tiene, muy pocos referentes anteriores a 1960 debido a que nunca existió en este país una verdadera industria editorial de historieta. Sin embargo, se puede afirmar que en Bolivia, como en Latinoamérica, el humor crítico e irreverente hacia situaciones y personalidades políticas ha gozado siempre de buena salud, aunque con pocas y esporádicas publicaciones netamente bolivianas en lenguaje gráfico secuencial.

Desde 1880 hasta 1920 aparecieron revistas como El Tunante, El Diablo Cojuelo, El Tío Camorra, La Hoja Volante, Don Quijote, El Eco de la Risa, La Tijera, El Maestro Ciruela, que incluían en sus páginas caricaturas políticas y eventualmente pequeñas historietas o tiras cómicas.

Después de la revolución obrera de 1952 comienzan a aparecer revistas especializadas en humor gráfico político de corta vida como Alambre de Púas, Bombo, Flechazos, Alacrán, Chililín Campanillita, Taca Taca, Olla de Grillos, Thampulli, el Mosquito, Pendx, pero por sobre todas, Cascabel (1).



La legendaria Cascabel y sus 123 números.

Pepe Luque (José Luque Medina) funda junto a Rulo Vali (Raúl Gil Valdez) la revista Cascabel en 1960. Según Coco Manto, uno de sus colaboradores, Cascabel era “una ventana de aire refrescante en el túnel sin salida en que el imperialismo tenía a Bolivia”(2).

Cascabel permaneció contra viento y marea, en el difícil clima político que azotaba durante esa década. Su constante visión crítica hacia los actores políticos de turno provocó más de una vez arremetidas que casi la hicieron zozobrar, hasta que el golpe militar de 1971 la hundió definitivamente. Muchos

de sus integrantes fueron exiliados y otros se vieron forzados a usar sus lápices al servicio de los subsecuentes poderes dominantes.

Cascabel gozó de una gran popularidad, llegando a ser la única en la historia con 123 números publicados y sirviendo como plataforma para dibujantes que seguirían vigentes por décadas en diarios y revistas informativas: Juan Alfaro (Juancho), Clovis Díaz, Jorge Villanueva (Villas), Juan Rodríguez (Rodbal), Adrián Maceda, Julio Arce, Luis Bellido (Luzbel), René Rosquellas (Roque) y Abraham Quiroz (Quirito) entre otros.

La traumática seguidilla de dictaduras terminaría a mediados de los ochenta, y no sería hasta los noventa que la historieta boliviana alzaría vuelo otra vez.

La década de los noventa.

Mientras en la ciudad de La Paz aparecían esporádicamente y sin éxito, revistas de humor político producidas por los mismos autores de las últimas décadas, en Cochabamba se da a conocer una camada nueva de caricaturistas dirigidos por Moisés Anturiano (Yawar), cuya revista Aplausos lograría un éxito considerable. Esta publicación trató temas coyunturales como la intromisión de la DEA norteamericana en el Chapare.

En Santa Cruz de la Sierra, Noel Castillo publicaría la revista de número único Salamanca, de influencia superheroica norteamericana.

A fines de los noventa nace en La Paz El Club del Cómic, un masivo grupo de adolescentes dedicado a la importación, lectura e intercambio de historietas, una suerte de caldo de cultivo para lo que vendría el siglo siguiente(3).

Bang! Crash! Y los Encuentros Internacionales.

Bang! irrumpe el año 2000 entre las páginas del diario católico de circulación nacional Presencia. Esta sería la primera publicación de gran alcance después de una serie de pequeños experimentos realizados por jóvenes fanáticos del cómic norteamericano y el manga japonés. El tema central de Bang! es la fantasía. Sus autores son jóvenes que



crecieron durante el tiempo de democracia y fueron influenciados por la televisión y los videojuegos. Su inesperada aparición despierta el interés de toda una nueva generación de aficionados. Se dan a conocer importantes nombres como Susana Villegas (directora de la revista), Álvaro Ruilova y Edwin Álvarez.

Debido a problemas que concluirían con la quiebra y cierre del periódico, Bang! desaparece un año después, pero daría lugar a que en el 2002 nazca la revista Crash! Bajo la dirección del cubano-boliviano Frank Arbelo y de aparición irregular, iría evolucionando en cada número y se iría nutriendo de autores nacionales e internacionales de renombre.

El Primer Encuentro Internacional de Historietas de La Paz se realiza en abril de 2003. Un riesgo tomado por la recién nacida Asociación Viñetas con Altura, fundada por Marina Corro-Barrientos, Rafael Barbán (director de la única biblioteca especializada en historieta de Bolivia) y Francisco Leñero. Esta primera versión alcanza un éxito inusitado. La llegada de artistas de primera talla y la convocatoria de público permitieron que el evento se siga realizando los años siguientes con resultados muy saludables para la historieta boliviana. La visita de autores extranjeros, sumada al ansia de los jóvenes por buscar un estilo propio, cambia de curso la tendencia de la

historieta boliviana, cuyo único referente hasta el momento había sido la corriente comercial internacional predominante.



La Actualidad

El 2005 comienzan a surgir grupos autoeditores que, con temas diversos y explorando distintos géneros, logran hacerse del público necesario como para ser sustentables. Paralelamente, pero financiada por empresas privadas y organizaciones no gubernamentales, sale la exitosa pero poco sustentable revista para niños Acción Cómic, que llegaría a tener 13 números.

Actualmente se encuentra en circulación una treintena de publicaciones bolivianas caracterizadas por la autogestión, el pequeño tiraje, la independencia creativa y la diversidad de estilo. Las temáticas más comunes son la fantasía de marcadas influencias foráneas (El Trazo, Mi Nomine, Salamantra) o



ambientada en contextos reales con sólidos argumentos (Cuentos de Cuculis); el retrato de la realidad urbana con una experimentación formal en mayor o menor grado (American Visa, los libros de Viñetas con Altura, El Fanzinero, La Desatanudos), y las revistas de tipo antológico con trabajos alrededor de un concepto determinado (Crash!, Suda Mery K, Negro, Gringo Muerto, El Estroboscopio, Clan). También existen publicaciones virtuales de temáticas diversas como: www.plasticlabs.com, www.evilsself.com, chicolarva.blogspot.com y Jorgeteysusamigos.blogspot.com.

Ultimos años por: Jorge Siles

Ya van 5 Encuentros Internacionales de Historieta organizados en nuestra ciudad. Cinco años de compartir experiencias con algunos de los mejores autores internacionales. Desde que comenzó este marcado movimiento historietista se venían notando progresos, pero a la vez falencias a la hora de denotar una historieta Boliviana con personalidad propia, aunque no ha habido un establecimiento concreto de comic propiamente Boliviano, si han habido este último tiempo, hitos importantísimos para llegar a ese cometido.



¿Pero, qué se entendería por Historieta Boliviana? ¿Estaremos frente a una utopía? Se ha conversado bastante acerca de que identidad no implica seguir preceptos típicos del lugar de origen, si no, el tener la suficiente capacidad de identificación por parte del entorno. Haciendo una pausa en ese tema, podemos revisar un poco de historia, la más reciente y la que más ha aportado al desarrollo de la historieta en nuestro país.

Han pasado más de 7 años desde aquél histórico número uno del suplemento semanal Bang! dirigido por Susana Villegas, en el periódico Presencia, de gran tiraje y circulación nacional. Histórico porque bajo ningún punto de vista se puede negar su aporte determinante a la incipiente historia que estamos revisando. El proyecto que inició Susana junto con Edwin Álvarez y Álvaro Ruilova se constituyó casi inmediatamente en un referente de la historieta nacional, con entregas de noticias, historias completas, ilustraciones y correo, así como una sección abierta a los amateurs. Sería difícil imaginar a alguien al que le gustaran las historietas en esa época que no tenga un ejemplar de la Bang! en su colección.

Bang! llegó a un -hasta ahora no alcanzado por otra publicación de historietas- número 20. En Enero de 2001 fue cancelada debido a una nota sobre

Neon Genesis Evangelion. Esto no hizo que las ganas de hacer historieta desaparecieran y poco tiempo después, bajo el mando de Frank Arbelo y tras un despegue en falso, aparece la revista Crash! Es publicada por la editorial Eureka, tomando los preceptos del suplemento Bang! y trabajando con muchos de los autores que éste incluía.



Frank Arbelo

La revista Crash! es la única publicación vigente que sobrepasa la decena de entregas, pese a tener la gran desventaja de su aperiodicidad, siendo finalmente una publicación semi-anual que depende mucho de los apoyos externos y de la realización del Encuentro Internacional de Historietas. Con todo eso, aprovecha bien su proyección y es la única que

aparte de publicar a autores extranjeros de primer nivel, ha publicado prácticamente a todos los historietistas del medio nacional con pocas excepciones.

El gran impulso obtenido de estas dos publicaciones, ha producido un nexo con otros países y ha derivado en otra publicación, Suda Mery K! compartida en créditos por Argentina, Chile y Bolivia

Paralelo a este tipo de publicaciones formales, empezó el crecimiento de los denominados fanzines, publicaciones de bajo tiraje, por lo general fotocopiados y vendidos de forma reducida en lugares específicos. Estos fanzines estaban en contra de las publicaciones catalogadas por ellos mismos como comerciales y trataban de mostrar talentos poco reconocidos en el medio. De esos fanzines, cuyo mayor exponente fue El Fanzineroso, se pasó casi por defecto a las publicaciones denominadas autoeditadas, éstas tenían la ventaja de contar con tapas más gruesas o a color, mayor número de páginas y una relación de producto/precio más atractivas para la gente y más sostenibles para el o los autores.

Estas publicaciones han ido aumentando en cantidad y afortunadamente también en calidad y ya se ha hecho una suerte de obligación para los autores nacionales preparar material nuevo y presentarlo en

cada uno de los Encuentros organizados acá en La Paz en el mes de mayo.

El que algunos autores hayan presentado su obra en estos Encuentros ha posibilitado que la gente invitada del exterior pueda tener acceso a lo que se produce aquí, por tanto desde el año 2005, año en que sale publicada la revista Trazo Tóxico, una serie de títulos han ido viendo la luz con mayor y menor suerte, la Trazo Tóxico abrió el camino a la nueva ola de comic Boliviano, que ya había visto nacer anteriormente títulos en Santa Cruz, como la Salamandra y Cochabamba, con Atica, sin tener ninguno mayor repercusión.

Antes de esta publicación, sólo Fanzines habían llegado a obtener cierta base de seguidores, único ejemplo meritorio, El Fanzineroso que llegó a establecerse como un producto respetado entre los aún escasos del comic nacional.

La Trazo Tóxico fue evolucionando hasta convertirse en un formato estándar para los demás títulos, a fines del mismo año 2005 la asociación Viñetas con Altura, junto a un nuevo miembro, Marco Guzmán, compilan el trabajo de varios historietistas y presentan el folleto gratuito 15, que reunía historietas de 15 autores contemporáneos, dando a conocer su trabajo a gente que habitualmente no consumía historieta.

En Cochabamba se publica la revista El Clan en enero de 2006, publicación de generosas 64 páginas. En La Paz le siguieron entre otras Mi Nomine colectivo esencialmente oscuro con tendencias satanistas (sic). El mismo año, en Mayo, Avril Filomeno y Alejandro Archondo publican una edición en formato de historia completa, Qué ciudad de Locos, que marcó un patrón y a la vez un debate en cuanto a lo que es y no es una novela gráfica, discusión que permanece hasta ahora.

Algunas antologías han hecho uso del término «comic adulto» para definir su contenido, pero el primero en ceñirse adecuadamente a tal calificativo, fue Negro, editada por Pablo Cildoz en Cochabamba.

En Diciembre de 2006 Santa Cruz publica la revista Comicómano, con un formato sorprendente en cuanto a tamaño, colores y contenido, igualmente desde Santa Cruz llega El Vozetero, fanzine menos elaborado pero si de un público establecido.

Gracias a estos esfuerzos, varios grupos vieron la posibilidad de mostrar su trabajo sin necesidad de enviarlo a revistas de antología como Crash! y prefirieron autoeditarse como grupo o en solitario.

Marco Guzmán presenta su propio colectivo de una sola persona, la Gringo

Muerto y deja su enclaustramiento en el mundo del Fanzine, en el cual, de todas formas ya había sido abrumadoramente productivo con más títulos que ningún otro.



Santos Callisaya, desde la ciudad de El Alto, produjo una miniserie denominada Soquer Boy, publicada en Septiembre de 2006 con una trama simple y un dibujo metódicamente aprendido de Osamu Tezuka. Callisaya autofinanció su obra y la presentó con tapas fotocopiadas a color, lo cual, viendo el resultado final, es loable.

En Octubre Cochabamba vuelve a lanzar una antología, El Chulupi Rrojo con autores de todo el País. El mismo mes la ya legendaria Trazo Tóxico se desintegra

dando a luz a dos productos muy similares y antagónicos a la vez, El Trazo y Axcido. El primero, mantiene la numeración de El Trazo Tóxico.

En Enero de este año, Alliance Comics presenta Damocles, revista que incluye dos títulos y cuenta con guiones ambiciosos y más complejos. Otro caso interesante es el de la Estroboscopo, colectivo de artistas plásticos e historietistas que habían publicado ya anteriormente en forma de fanzine, pero que tomando en cuenta el formato de imprenta lanzaron un nuevo número 1 este año. Joaquín Cuevas lanza un compilado de su trabajo en su Inofensivo, utilizando un formato más pequeño, pero a la vez más accesible económicamente. Marcelo Fabián quien mantiene el estandarte de El Trazo, empieza a publicar historias de temáticas más diversas y subdivide sus títulos en líneas exclusivas de manga, comercial y adulto.

Álvaro Ruilova, uno de los fundadores de la Bang! se desmarca de todas las demás opciones y publica dos novelas gráficas bajo una misma premisa, el cómic de terror, su colección Cuentos de Cuculis marca, quizá, el hito definitivo y parámetro básico a seguir si se pretende igualar el nivel de otros países: Formato prestigio, full color, papel de buena resolución y lo más importante, historias pensadas para un público promedio y con personajes fácilmente identificables.

Éste artículo omite algunos títulos pues obviamente no se puede citar a todos, pero con esta pequeña lista se puede inferir que el cómic Boliviano está atravesando un momento sumamente saludable, que ya no necesita seguir comparándose con material extranjero y puede preocuparse esencialmente en satisfacer las necesidades de su propio público.

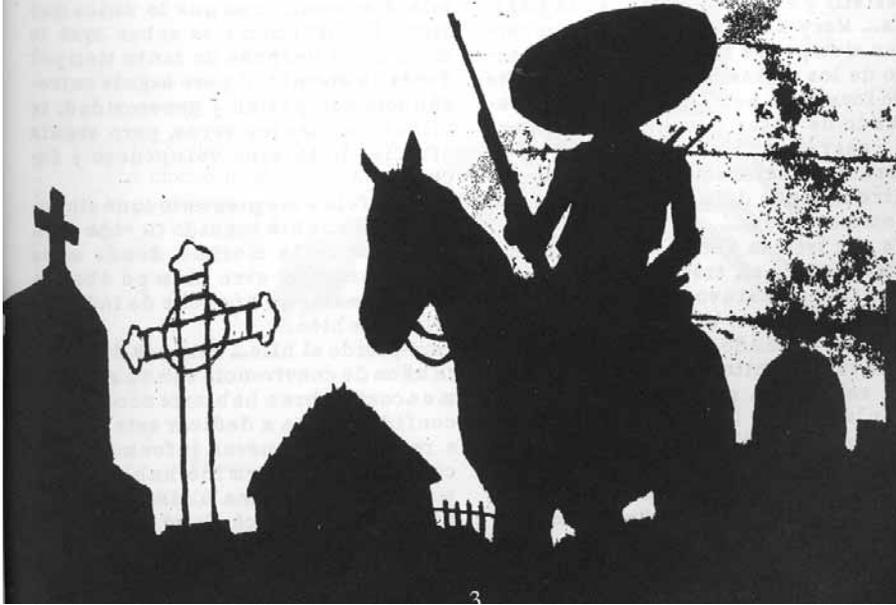
Otras herramientas, como el Internet han posibilitado otro tipo de publicaciones y de formas de difusión de la historieta Boliviana, por lo que al público lector sólo le resta esperar ver publicadas todas estas nuevas propuestas.

Resultado de varias iniciativas, ya sean retos, experimentos digitales, comics colectivos, etc. la historieta Boliviana está a punto de mostrar su potencial y sus mejores productos. Sólo resta leer y observar.

- (1) Cortez, Carla. "Cómic Nacional: ¿De qué historia estamos hablando?". Artículo publicado en el suplemento Bang! Año 1 Número 13. 25/11/2000. Periódico Presencia
- (2) Orgaz García, Mirko; Llanos, Gonzalo (Coordinadores). (2000) "Comixxs. El Arte Primero. Historieta sobre la concentración de medios de comunicación en Bolivia".
- (3) Universidad Católica Boliviana (2000) "Historieta y Caricatura en Bolivia". Universidad Católica Boliviana. La Paz, Bolivia.

SU DA MERY K!

1



La Historieta en los Diarios

por Hernán Ostuni

No hay mucha información sobre la historietas publicadas en diarios; entre ellas podemos mencionar a Goyi Chacón de Vidal, publicada en el diario Presencia, por su parte Villanueva desarrolla en El Nacional la tira Ollántay a principios de los '70 y Fecha Roja" de Irahola, aparecida en el suplemento Presencia Juvenil en la misma época.

Las aventuras de Goyi Chacon comenzaron en el año 1967. Goyi pasó por los diros Hoy y Presencia entre otros.

Al cerrarse el periódico Hoy, en 1998, también se clausuró la tira que ahora daba nombre a un suplemento. Según su creador, el multigalardonado periodista y profesor Jaime Sanjinés Vidal ,Goyi "surgió bajo la idea de un niño que debía

enseñar a otros niños -sin importar la raza o la clase social; a comprender la historia nacional y nuestra cultura" .

Actualmente el diario paceño La Prensa alberga al suplemento y a las aventuras de este niño que regresó junto con sus amigos: el "Negro", "Milita" el "K"anka" y "Tofito", defendiendo los mismos ideales que desde el inicio de sus aventuras hace 40 años atras.

Pero de entre todas ellas se destaca la tira El Duende y su Camarilla, esta Tira cuyo autor es Oscar Barbery (Gaspar),quien además es arquitecto, político, guionista de cine, dramaturgo, poeta, cuentista, dibujante y viñetista de humor político, comenzó su publicación en el diario El Deber en agosto de 1982 siendo la única "tira" boliviana que se publica en los diarios de Bolivia. Su personaje principal, El Duende tiene 26 años de publicación ininterrumpida en el mismo diario.

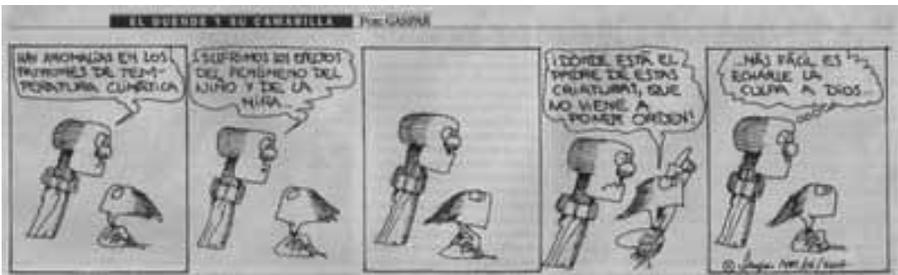


Los protagonistas de la serie (El Duende y sus compañeros- camarilla- son una versión libre de personajes de la tradición cruceña (la tira se publica en Santa Cruz de La sierra): El Duende, la Viudita, el Mojón con Cara, el Carretón de la Otra Vida, a los que se suman los loritos , Jacuú (el perro del Duende), Equipe, Asésoro (un Loro que asesora a los políticos, la Araña Doña Planificación, el Semáforo Inteligente, el Indio Invisible, y otros de aparición esporádica. La temática de la tira es de corte político, reapareció en 2003, pero en una página a color en la revista Extra.

Gaspar ha publicado cinco libros: El Duende y su camarilla (1985/ dibujo satírico); El portavoz (1988/teatro); Tu nombre en palo escrito (1992/teatro); El Duende y su camarilla 2 (1993/dibujo satírico) y Gula de costas (1997/poesía).

Otros dibujantes de tiras destacables son: Rod Ball, Yito, Belicoso y Trond Juancho, Lusbel, Castillo, Quirito, , Ticoná

Para finalizar es de destacar la aparición del primer nro de la revista HB, publicada por el colectivo Viñetas con Altura.





EL NOOM DE LA HISTORIETA BOLIVIANA

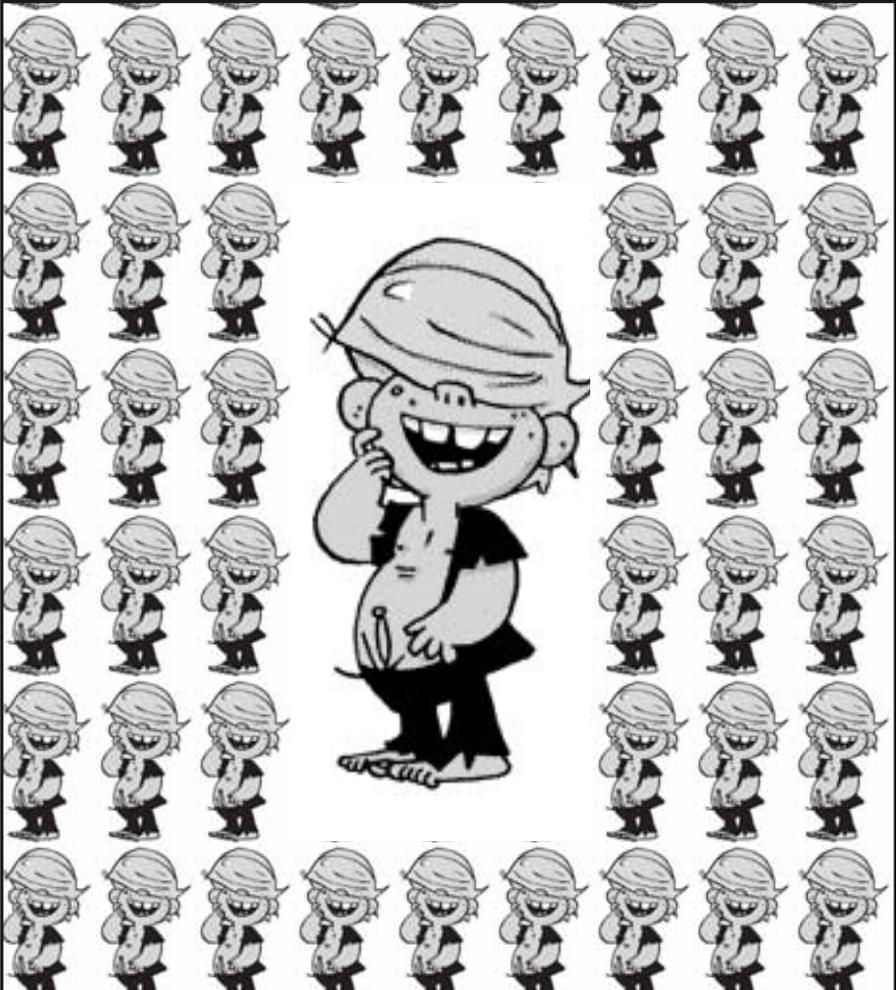
APRENDE ANIMACIÓN DESDE EL PRINCIPIO

DE CÓMIC A CINE: LAS MEJORES ADAPTACIONES

JUAN ANTÍN Y EL ANIMATEUR

¡LA PRIMERA GUÍA DE HISTORIETA, ILUSTRACIÓN Y ANIMACIÓN!

HISTORIETAS, REGALOS, NOTICIAS Y MÁS



LA HISTORIETA EN COLOMBIA

Por Hernán Ostuni

Agradecemos muy especialmente al Museo virtual de La Historieta Colombiana.

LA HISTORIETA COLOMBIANA

Por Hernán Ostuni

Muchos años le costó a Colombia lograr un comic de auténtico cuño local. Como ocurriera en nuestro país, sus primeras tiras fueron imitaciones o copias de historietas norteamericanas devenidas en simples adaptaciones. Con el andar del tiempo, sus creadores fueron, poco a poco, diseñando personajes costumbristas e incursionando en las leyendas y los hechos de su historia, a la vez que abandonaban aquella tendencia de inspiración (o apropiación) foránea. Hubo de transcurrir más de la mitad del siglo XX para que un personaje auténticamente nacional lograra masiva aceptación.

Las primeras historietas

Hacia 1924, apareció en el periódico Mundo al Día, Mojicón, una tira notoriamente adaptada de la norteamericana Smithy. Su autor era Adolfo Samper Bernal, un talentoso artista nacido en Bogotá en el año de 1900.

En sus días de estudiante, en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, Samper conoció a



Germán Arciniegas que era ya un nombre mayor en la literatura americana. Arciniegas recién fundaba una de sus tantas revistas llamadas Universidad en la que Samper colaboró haciendo las letras capitales de los poemas que se publicaban en ella..

Al poco tiempo comenzó a intervenir también en la diagramación y el diseño, como así en la ilustración de cuentos, dibujos publicitarios, viñetas y toda forma de participación posible. Su trazo estaba influenciado, como era lógico en la década de 1920, por el art nouveau

Con su amigo, el caricaturista Pepe Gómez, consultaban cada número de la revista La Vie Parisienne, epígono del movimiento, de la que tomaron no pocos ejemplos con variada suerte. Por esa época colaboró también en las revistas Cromos, El Gráfico, Guau-Guau y Buen Humor en las que pudo ejercitar el arte de la caricatura como no alcanzó a hacerlo en la revista de Arciniegas.

Muchos años después, el maestro Samper Bernal definiría a la caricatura como una faena de improvisación, de esgrima intelectual, ágil, pero eminentemente circunstancial, agradable pero fundamentalmente perecedera ya que su supervivencia está ligada a la efímera actualidad de los hechos que la hicieron posible. De todos modos sus caricaturas siguen considerándose como una de las

mayores expresiones del género de todos los tiempos.

En 1925 Samper viajo a Europa y en París asistió a las clases de dibujo de prestigiosas instituciones como L'Academie Julien pero un año antes, para la publicación de Arturo Manrique, Mundo al Día, adaptó la tira cómica del Daily News tan popular en los Estados Unidos, rebautizándola con el nombre de Mojicón, personaje al que lo puso a vivir sencillas aventuras de humor para los niños. La crisis de los años 30 determinó el cierre del medio gráfico colombiano y la conclusión de esta primera tira que no pocos críticos siguen considerando como el verdadero origen del comic local.

En 1933 hizo su aparición la revista infantil Chanchito donde se publicaban Las fantásticas aventuras de Tito y Tof y Las aventuras de Mickey Mouse de Walt Disney. Por esos años Samper, ya colaboraba en varios medios colombianos, de modo especial haciendo caricaturas con el estilo propio, creativo y original que le diera tanta fama.

En la década de 1940 Samper se afirmó en el semanario Sábado fundado y dirigido por Plinio Mendoza Neira y Armando Solano. En esta publicación dio forma a la que también puede considerarse, sin retaceos, como la primera tira cómica de inspiración colombiana: Don Amacise a la que agregó otro personaje: Misiá Escopeta. Ambos

monos eran típicos representantes de la clase media bogotana: Amacise el vividor y arribista; Escopeta la clásica solterona. En torno de ellos se movían, bajo el trazo fiel de Samper, otros ejemplares como el empleado publico, el comerciante, el manzanillo. En esta tira el autor pudo desarrollar en plenitud su concepción del arte de la caricatura.



Tal fue el suceso de Don Amacise que en 1951, cuando cerró el diario El Liberal, sus dueños le ofrecieron a Samper las maquinarias para que pudiera editar la tira como publicación autónoma.. Y así salió por un tiempo hasta que, por falta de apoyo económico, no pudo sostener la edición.. De todos modos no sólo ha quedado el recuerdo de este dueto cómico, sino que también perduran, en el habla popular bogotana, sus giros y expresiones, como este cuño harto elocuente que suele aún oírse en el habla cotidiana de esa ciudad: : Esto no lo aguanta ni Misiá Escopeta..

En 1942 apareció la revista El Fuerte y en 1943 la publicación infantil llamada

Merlín, Dos años después surgieron Michín y Cromos. En esta última se narró la historia de Colombia en forma de historieta, una de las tantas - y muy felices- incursiones del comic en el tema histórico .



El año de 1948 marcó el inicio de la revista Pombo El 1° de octubre Jorge Zalamea lanzó la publicación quincenal Crítica que se constituyó, de inmediato, en un medio opositor al gobierno de Mariano Ospina Pérez. Adolfo Samper colaboró a partir del duodécimo número en calidad de caricaturista político desplegando su arte y su mordacidad en pequeñas entregas de 10 x 9cm.



Crítica no pudo sobrevivir a la censura y fue cerrado y Samper pasó a desempeñarse como caricaturista de La República de Bogotá, al tiempo que también publicaba en El País de Cali y La Patria de Manizales. Pero una vez más fue alcanzado por la censura, esta vez, por parte del dictador Rojas Pinillas.



Lo cierto es que llamado a reposo el lápiz de Samper, Colombia no volvió a tener caricatura política con similar sagacidad y destreza hasta la aparición de Hernán Merino que llenó las décadas de 1959 y 1960, poniendo de relieve esas típicas aristas del costumbrismo colombiano que fue siempre una constante en las artes y en las letras del país.. Con las caricaturas de Merino, dice Beatriz González, se podría escribir la historia social y política de Colombia de estas dos décadas. Merino y sus colegas Chapete, Pepón, Velezefe y Aldor, introdujeron en la caricatura colombiana la actualidad social. En 1955 Merino y Chapete crearon un personaje singular, José Dolores que era como decir Juan Pueblo, un hombre antioqueño de actitud asustadiza, expresión de las agresiones y la marginación social que padecía.

En el plano académico Merino y Pepón discreparon sobre cuál era el clima social y político que más convenía para el florecimiento de la caricatura. Merino creía que ese clima se encontraba en los tiempos de dictadura, porque eran propicios para ejercer la crítica mordaz a través de lápiz. Pepón, por su parte, se inclinaba a pensar que cualquier clima era propicio ya que la caricatura cumple una función social de crítica que es más necesaria cuanto mayor sea el conformismo en que se vive. Recordemos que en la Argentina, durante la dictadura del llamado Proceso de Reconstrucción Nacional, tuvo un éxito singular la revista Humor, como así lo tuvieron otras efímeras publicaciones, que expresaban con dibujos lo que estaba censurado para la palabra.

Hernán Merino cursó en Manizales la Escuela de Bellas Artes. La primera caricatura que le dio renombre fue la que hizo de Berta Singerman en 1938, cuando la artista dio un recital de poesía en Manizales y que la gran declamadora argentina utilizó durante muchos años este dibujo como portada de los programas de sus presentaciones. Pero es recién en 1949, cuando publicó su caricatura titulada Delirios de Grandeza que logró difusión en un medio gráfico: se trataba del suplemento Dominical Deportivo del diario El Espectador.

A partir de 1950 el Dominical se constituyó en un medio independiente ya

que El Espectador tuvo que publicarse bajo censura y Merino tomó a su cargo la ilustración de la sección Fin de semana sobre guiones de Eduardo Zalamea Borda (Ulises). A partir de entonces, tanto en revistas, en periódicos como en la TV su lápiz comenzó a desplegar toda la riqueza y el talento de su arte. Lamentablemente Merino murió muy joven, con apenas 50 años de edad, en 1978.

Aparece Copetín



Pero, como dijimos en las líneas iniciales, el gran acontecimiento del comic colombiano se produjo a mediados del siglo XX, en 1962 cuando Ernesto Franco dio vida a su celebrada creación Copetín, el primer trabajo que puede

considerarse como una bisagra en la vida del comic colombiano, porque fue el primero que realmente logró la aceptación masiva del público que se identificaba con muchas de sus situaciones. Copetín comprendía una serie de viñetas ilustrativas de la vida bogotana a través de un gamín - personaje agresivo y mal trazado que habita las calles- al que Franco convirtió en un simpático, pecoso y travieso pibe con algunas reminiscencias de Mojiación, cuyas andanzas aún recuerdan los adultos de hoy con no pocas nostalgias.

Franco confesó en un reportaje de Carla Ricci para el Museo Virtual de la Historieta Colombiana, que Copetín era una idea que ya tenía desde sus tiempos de colegial y que sólo muchos años después pudo materializar. Narro que siendo dueño de un restaurante en la calle 17 de Bogotá, vio a un típico gamín que entró a pedir dinero y comida -como el famoso Chiquilín de Bachín de Horacio Ferrer- un chico gordito, monito, (que le) inspiró para hacer la historieta..Algo similar al encuentro de Lino Palacio con aquel vendedor de Biblias cuyo lápiz convirtió en el genial Don Fulgencio, el hombre que no tuvo infancia.

Se notan en Copetín algunas semejanzas con Daniel el travieso. Como el mismo Franco lo reconoce el peinado es muy similar aunque a Copetín no se le ven los ojos.

La tira, se la ofreció al periódico El Espectador que no le dio acogida y por eso la llevó a El Tiempo donde gustó mucho y la empezaron a publicar de inmediato. Copetín apareció por más de 30 años en El Tiempo y algo más de un año en El Espectador y otros tres en la revista Vea. La tira fue levantada de un día para otro y según le dijo Franco a Carla Ricci, fue por capricho de alguien cuyo nombre prefirió omitir. De modo que Copetín jamás se despidió de su público ni tuvo la oportunidad de regenerarse, tal como era el deseo del autor que lo hubiera casado y tendría copenitícitos y querumbinitas.

En 1967 Franco fue homenajeado en la Primera Muestra de Dibujantes de Historietas y en 1987 en la Casa Cultural del Banco Central Hipotecario, se realizó una exposición en torno de Copetín como un reiterado tributo a su creador..

De aquella Primera Muestra surgió la revista quincenal Súper Historietas de la que sólo se editaron cinco números en 1968. La idea fue de Fernando Ayala quien logró que Jaime Ramírez y su empresa Aura, financiaran la edición. Allí aparecieron el ya célebre Copetín de Franco, El Dago de Carlos Garzón, Makú de Jorge Peña, Cirilo de Ricardo Gonti, Don Crispín de Jaime Rodríguez, Luz Solar y Mostacho de Uriel Misas, Oscar y Sonia y Lubín Cosmo de Nelson Ramírez, Bib-Bip de Jose Horazo Osorio, David Rey

de Julio E. Jiménez y Vidas Ejemplares de Francisco Vermént.

Pero, volviendo a Copetín, vale apuntar que, así como nuestra Mafalda tuvo sus compañeros inseparables, la tira de Franco se nutrió de otros personajes como Caracaucho, Querubina -la novia-, Bombardina -otra novia- y los Cala y Vera. El nombre del personaje, como suele ocurrir, nació impensadamente. cuando Franco llevó la tira a El Tiempo y notó que carecía de título. pónganle Copetín -les dijo- y así ocurrió nomás.



En 1964 la Policía Nacional Colombiana comenzó a editar una revista llamada Policía en Acción que incluyó trabajos de Ernesto Acero y Francisco Bernal. Ese mismo año apareció Ediciones

Colombia fundada por Luis Emiro Ramos que editó las revistas Mundo maravilloso, Fabulandia y Futurama con trabajos de los dibujantes Carlos Cajiao y Fernando Acosta quienes, sin demasiada originalidad de estilo, dieron vida a personajes tales como Jaimito o el superhéroe Delmos.



En pleno éxito de Copetín -y tal vez motivado por lo mismo- Carlos Garzón creó, en 1970, Calarcá, una tira inspirada en los textos coloniales del cronista franciscano

español Fray Pedro Simón titulados Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales. De estos relatos surgió la figura del cacique Calarcá jefe de la tribu de los Pijaos. En un principio la tira fue dibujada por el mismo Garzón pero a partir del siguiente año, cuando emigró a los Estados Unidos llamado por Al Williamson para trabajar en las historietas Star Wars y Flash Gordon, el dibujo quedó a cargo de Jorge Peña. (Vale aclarar que Williamson no es colombiano como muchos autores lo indican, sino que nació en Nueva York aunque vivió 14 años en Colombia de donde era oriundo su padre).

Si bien Peña manifestó alguna vez que Carlos (Garzón) le dio forma a este héroe de nuestra historia con un excelente dibujo” su lápiz no lo desmereció en absoluto aunque en ambos se notara siempre la influencia de Burne Hogarth, el creador de Tarzán. Calarcá en manos de Jorge Peña tuvo la fuerza y la fiera de que eran capaces los Pijaos. Por varios años las monedas de diez centavos

llevaron la imagen del recuperado cacique.

Por estos años, más concretamente en 1976, el Grupo Editor Colombiano (Greco) ligó a Jorge Peña con Universal City Studios Inc. para que ilustrara las aventuras de El hombre nuclear, que se publicó en 32 revistas en la zona andina de Colombia.

Esta década fue muy rica en personajes autóctonos creados para las tiras de historietas. En El Espectador, se comenzó a publicar La Gaitana de Serafín Díaz, personaje que memoraba a la Cacica Gaitana que fue un paradigma de la resistencia indígena frente a los invasores europeos, una demostración de ira, del dolor y la deshonra que puede sentir sólo una madre por un hijo. Pero la actuación de la Cacica prueba también la gran fuerza del pueblo latinoamericano de enfrentarse contra los colonizadores que al descubrir el mundo nuevo lleno de campos verdes, oro, esmeraldas, cacao, tabaco, frutas exóticas, fauna y flora, querían arrasarlo en nombre de una civilización bárbara y cruel. La historia cuenta que la Gaitana, hacia 1538, le sacó los ojos al conquistador Pedro de Añasco y lo llevó a la rastra hasta el poblado asido de la lengua.

En los años 70 también aparecen otros personajes de origen autóctono como Ibana con guiones de M. Puerta y dibujos

de Mc.Cormick publicado en El Pueblo de Cali, El Teniente Colombiano y El Castillo de los Frailes de Valverde, Los Cuidapalos de Jaime López Osorno y Tukano de Jorge Peña.



A finales de la década hicieron eclosión las publicaciones underground como Mala Compañía de los hermanos Oscar y José Campo, y ¡Click! en la que militaban, entre otros, Ricardo Potes, León Octavio, Hans Anderegg, Jorge Saavedra, Marco Aurelio Cárdenas, Wilson Ramírez y Gilberto Parra. Ambas revistas editadas en la ciudad de Cali se nutrieron de jóvenes historietistas llegados del mundo de la publicidad. Incluían notas críticas e informes sobre el comic mundial así como una visualización, a modo de viñetas, de las canciones de moda. Esta nueva orientación cambió el tono nacionalista histórico de las tiras, por trabajos de protesta urbana y ciencia-ficción. Además, por primera vez se dieron serios intentos por darle al medio nacional material teórico asociado al arte secuencial. León Octavio creó la historieta Los Emergentes, donde se ridiculizaba a la nueva clase de ricos

colombianos surgidos del narcotráfico y la política, mientras que Ricardo Potes, hacía adaptaciones de cuentos y novelas de autores nacionales. Esta iniciativa, que fue recibida con mucho entusiasmo, no prosperó debido a la crítica situación económica de Colombia que hizo crisis en los años 80.

Nos resta resumir otros acontecimientos destacables de la década de 1970. En 1971 el diario El Tiempo promovió un concurso de tiras cómicas del que resultaron ganadores Mau con Aprende a dibujar y Bari con Clubman. Dos años después apareció la revista infantil Mini-Monos del caricaturista José María López (Pepón) en la que colaboraron Juan Valverde, Hernando Chato Latorre Jr., Patricia Donald, Bernardo Rozzo, Ronald Crisoffani y Hernando Campos con personajes como Papá Jypi, Los Chiconautas, Ziptak, Protín, El agente 227, Vladimir, Los Sardinós, Los Minimonstruos y Jojoa entre más.

En los años siguientes las publicaciones impulsaron, decididamente, la creatividad de los autores colombianos. Primero lo hicieron los periódicos de circulación nacional y regional y ya en los años noventa, las publicaciones privadas.

De los 80 a hoy

Los años 80 fueron de intensa actividad. Aparecieron en forma de libro, las tiras cómicas Juan Paradoja de Darry y Balita de León Octavio. Un verdadero acontecimiento fue la renovación de la página dominical de El Espectador, que se convirtió en una separata titulada Los Monos. Bajo la asesoría de Jorge Peña - quien también participó con sus tiras Kike y Tukano- publicaron sus trabajos Bernardo Rios, Diego Toro, Elena María Ospina y Bernardo Rincón entre otros. En esta publicación se incluyeron personajes como Pacho y el Dibujante, Los marcianitos y Los Cuidapalos.

También la historieta política tuvo su auge a comienzos de los 80 con dos tiras del bogotano Jorge Duarte: La toma de la embajada, que se inició a modo de parodia del secuestro de la embajada dominicana por el grupo guerrillero M19 y concluyó como una comedia de situaciones, y Un año espantoso.

En 1983 hubo una vuelta a la historieta histórica. Los hermanos Sierra dieron a conocer la biografía de Simón Bolívar en cuadritos, en tanto la Editora Cinco publicaba semanalmente La Capitana, una tira con guiones de Liliana Cadavid y Marta de la Rosa y dibujos de los hermanos Valbuena, Jose Julio, Bernardo Rincón entre otros.. Esta misma editorial aprovechó el éxito radial del humorista Jairo A. para lanzar al



mercado la revista quincenal Montecristo con dibujos de Diego y Sergio Toro, Luis Fernando y Bernardo Rincón.

Entre otras producciones destacables de esos años, merecen recordarse Historias de boxeo de los hermanos Sierra, W.C la única revista de historietas de gran formato y de una única edición y los personajes Subsana creado por Mina y Miss Cosas de Cecilia Cáceres (Ceci) para el suplemento femenino Carrusel del diario El Tiempo. Para este mismo diario Jorge Grosso y Quiriam Pinilla (Quir) crearon la tira cómica Querubín que al año siguiente tomaría forma de revista con la participación de otros creadores como Calero, Nicholls, Roa, Rincón y la incorporación de historietas como

Patasola & Cia. Atila, ¡Qué bárbaro!, Convertis, San Victorino y Mugroso.



Los años 90 comenzaron de modo auspicioso con el lanzamiento, en Cali, del libro de historietas Historia de Indias de los hermanos Oscar y José Campo y en Bogotá de Bogocomix en cuyas tiras intervenían Angel Becassino como guionista y dibujante, Yayo, Nicholls y Unomás. Por ese mismo tiempo, en el ya desaparecido diario bogotano La Prensa, existía una sección fija titulada La Tiradera donde publicaron sus dibujos Grosso, Sanabria, Quiló, Caramelot, Leocomix, Rincón y Santiago dando vida a personajes recordados como Dr. Jaque

y Sr. Mate, Chaly G. y Dina que apareciera originalmente en 1988 en el suplemento juvenil de El Espectador. En la ciudad de Cali el grupo Tercer Milenio fundó la revista del mismo nombre, por donde pasaron las mejores historietistas del momento.

Un suceso muy recordado fue la celebración de las Ferias & Fiestas Mundiales del Comic realizadas en la Corferías de Bogotá, con la participación de figuras de relieve internacional como los argentinos Caloi, Fontanarrosa, Sabat, el colombiano radicado en Costa Rica, OKI y el brasilero Laerte.

En 1992 Bernardo Rincón, Leocómix y Pepe Peña crearon ACME, una revista en la que publicaron varios dibujantes que venían de hacer sus primeros trabajos en la sección Tiradera del diario La Prensa y en la revista El Bus.: Quiló, Rosales, Alzate Jurado, Jimeno y John Joven. Sin embargo, las desavenencias entre los colaboradores determinó en 1994 la fundación de TNT en la que Leocómix publicó un tributo a Bogotá desde Nueva York y Quiló continuó con su tira Avacadabra que, según el mismo autor, era una mezcla de la influencia de ¿Quién engañó a Roger Rabb? con Dave Mc Kean.

En la nueva etapa de ACME se publicó Habana 1944 guionada por Barreiro con dibujos de Sanabria. A su vez Víktor fue guionista y dibujante de El talismán del

zipa una verdadera historia de ciencia ficción ya que el personaje era una especie de Copetín adulto que vivía sus peripecias en la Bogotá del futuro.

Por su parte Guerra colaboró simultáneamente en ambas publicaciones: en TNT lo hizo con El sueño de la serpiente y en ACME con Educación Sentimental. Esta última revista dio cabida al dibujante cubano Kaparó que se radicó en Colombia a partir de 1999, al venezolano Herman y al yugoslavo Darko.



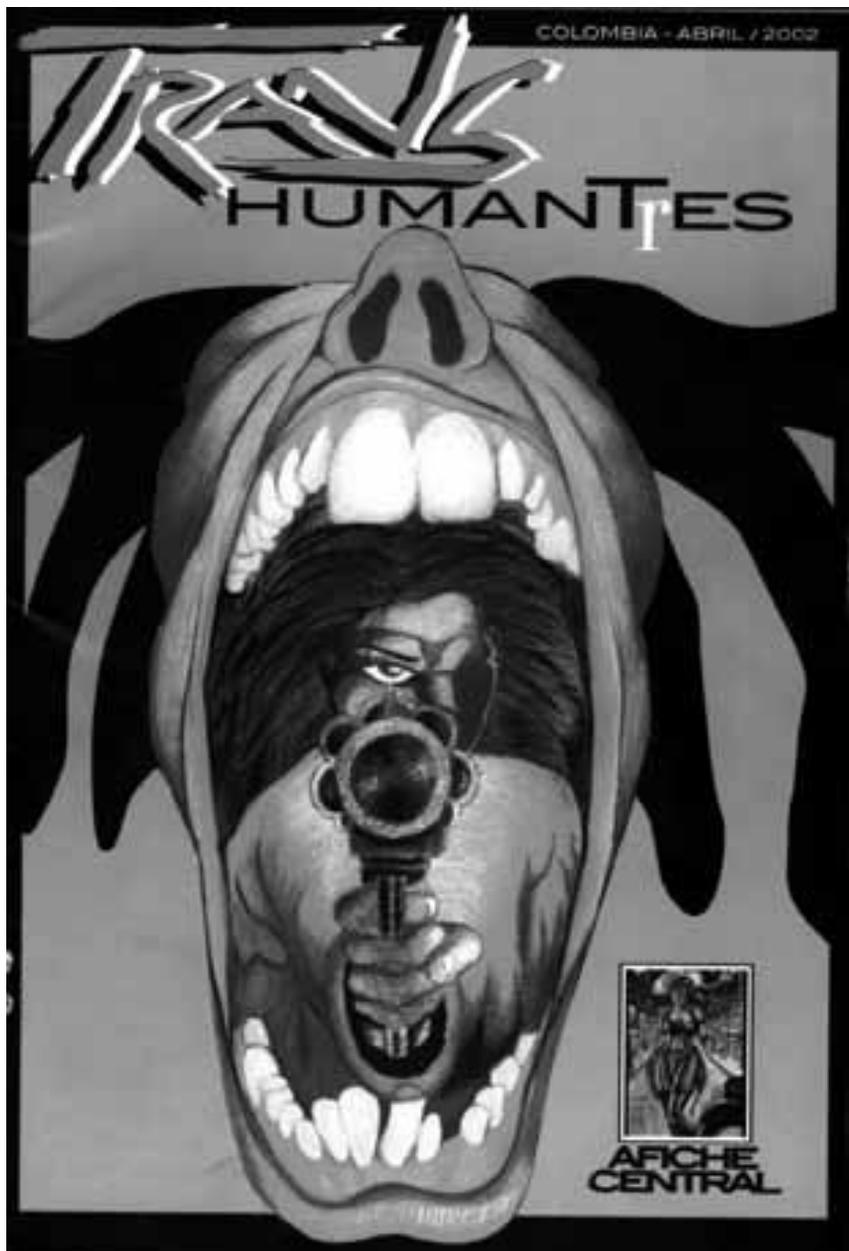
Al año siguiente en Medellín aparecieron las publicaciones Agente Naranja -donde colaboraban Flako´z, Lobo, Pipe, París, Diego Tobón, Tito Pérez y Eusse-, y Zepe Pelele con un elenco encabezado por

Diego Andrés Cardona, Max Milfort, Andrés Vargas, Beny y Gigio entre otros. Coetáneamente apareció el fanzine La Piquiña de Mauricio García, Eduard Herrera y Alex Cuervo

Al promediar la década de los 90 la movida del comic fue intensa. Se sumó la aparición de un nuevo fanzine llamado Magnético, de Giovanni Rozo y Alvaro Andrés Amaya y en la ciudad de Cali se realizó el Primer Salón de Historieta y Caricatura organizado por el Grupo Tercer Milenio y la Cámara de Comercio. En Bogotá, El Espectador dió cabida a El gato, del argentino Daniel Rabanal quien conseguiría ser premiado en Italia en Lucca Comics ´96.

Fue también el tiempo de lanzamiento de nuevos fanzines (Arte Aparte, Sudaka y Fanzín Fanzón entre otros) que inundaron el mercado de las principales ciudades colombianas. En esos años, entre 1995 y 1999, se imprimió un número nunca antes visto de propuestas jóvenes que demostraban el gran nivel de interés y el talento del medio colombiano. La falta de apoyo por parte de las instituciones de cultura del Estado y la intolerancia de algunos autores, hicieron que esta época de bonanza llegara a su fin.

En 1996 se instituyó el Premio Internacional del Comic Top Comics cuyos primeros ganadores fueron Kaparó, Nigio y Jorge Avila. Y apareció el primer



número digital de la revista Acme Comics que fue invitada a participar del Salón de Caracas y del Encuentro Internacional de Historietistas en la Habana. .

Diego Guerra dirigió por entonces la revista colombo-venezolana Maus, en tanto que Quiló, rebautizado como Jesucristina publicó Tostadora de cerebros, junto con Margarita y Juan Carlos Ochoa. Por su parte Nani creó la tira cómica Magola y con dibujos de Evaristo Ramos se lanzó Compact Comics, nombre que le fue dado, precisamente, por su formato. En este mismo año se sumaron dos publicaciones al mercado: el fanzine La perrata -en el que intervino una pléyade de historietistas, entre ellos los hermanos Fernando y Ricardo Medina, Giovanni Cabrera y César Candela- y la revista Klan destinos con la participación de José Campo, Keco, Fernando Suarez y William Alzate Jurado.

En los años finales de la década de los 90 se reiteró la aparición de nuevas publicaciones y la organización de Muestras y Festivales. Entre aquéllas merecen destacarse Prozac y Limbo X, un nuevo fanzine de Giovanni Roza y Alvaro Andrés Amaya de marcado estilo manga inspirado en el comic japonés y los fanzines universitarios: Maldita, Meduza, Deposition comic, Pscircópata, Mosca, Transhumantes, Metamorfobia, Paro Nacional y Septa comic. Simultáneamente hizo su aparición una



revista de brevísima duración: Mara con dibujos de Rodrigo Estupiñán, Juan Calle, Boris Greff y Andrés Rey entre otros. que sólo se mantuvo por dos números

Por iniciativa de Constanza Espitia se organizó el Primer Festival de Historietas Underground llamado Festival de comic bajo tierra pues se realizó en los sótanos de la Avenida Jiménez de Bogotá. En Cali se celebró el V Salón de Historietas en el cual se lanzó la revista Arsenal. Carlos Alberto Osorio, por su parte, apareció con una historieta que exaltaba la acción de los soldados del ejército nacional: Hombres de acero.

La década se cerró con la aparición de Hixtorieta con guiones de Bernardo Rincón y dibujos del cubano Javier

Kaparó quien, como dijimos líneas más arriba, por ese tiempo se radicó definitivamente en Colombia. Se produjo asimismo un hecho insólito: la Fiscalía Nacional inició acciones contra los responsables del fanzine Maldita y como respuesta, en la Segunda Convención Nacional de Comic se lanzó el también fanzine Bendita dando lugar a un recordado contrapunto de acusaciones.

La década actual - la de los años 2000 - ha sido y es aún, rica en iniciativas. Se inauguró la primera página web del Museo Virtual de la Historieta Colombiana creada por el Laboratorio de Imagen Digital de la carrera de Diseño Gráfico de la Universidad Nacional dirigida por los profesores Carlos Delgado y Bernardo Rincón. Por otra parte, el 9 de junio de 2000 se realizó un gran homenaje a Ernesto Franco, declarándose a su personaje Copetín como símbolo de la historieta colombiana. Jorge Peña, por otra parte, celebró sus 33 años con el comic con una exposición de sus trabajos en el X Salón de Diseño Gráfico.

Hubo muchas propuestas de tipo independiente como los fanzines Transhumantes, Dimensia y Neura y las revista Comic Bus en Cali, Teléfono 4 o el colectivo Cara de Perro.

En 2005 Rodolfo León Sánchez creó El Increíble Homo-Pater, una versión super heroica del fallecido Papa Juan Pablo II

que generó crecido interés en la crítica, pero poco respaldo por parte del público

También en 2005 se publicó la Biblia Shock del Cómic de Pablo Guerra, un texto especializado en el tema, que vendió más de 80.000 unidades y fue considerado por la revista Pie de Página como uno de los 50 libros más importantes del año..

También cabe mencionar la apertura de nuevos espacios producidos desde principios de 2003, tanto en la Revista Shock, liderada por Pablo Guerra (Elamigolucho) como en la historieta El Drake para que los jóvenes creadores nacionales tuvieran nuevas opciones de difusión masiva. Desde diciembre de 2004, la revista Pie de Página presenta, en cada número, un cómic de Muiy Neira con temas que versan sobre el mundo de los libros.

En 2007, un nuevo personaje estaba a punto de ver la luz Don Juvenal el taxista, del bumangués Iván Chaparro quien andaba a la búsqueda de patrocinio y apoyo de los principales periódicos de la ciudad para así darlo a conocer lo antes posible. Chaparro, cansado tal vez de la extendida espera, publicó este mordaz auncio en la web: Señores administradores / dueños de wikipedia: les pido encarecidamente que no quiten cuanto he escrito, yo soy el autor del personaje y autorizo que permanezca aquí, engrosando la lista del talento historietístico colombiano.

Aleida, un personaje singular

También 2007 fue el año del festejo por el décimo aniversario de Aleida una historieta cuya protagonista es una mujer de clase media alta, que vive en un departamento normal y tiene un automóvil, una vida y una psicóloga también normales. Aleida -llamada curiosamente con el mismo nombre de la segunda mujer y de la hija del Che- es

una creación del dibujante Vladimir Flórez (Vladdo) que, por tener su sitio web, es muy conocida en otros países. No obstante ser una mujer virtual, fue galardonada por una marca de relojes colombiana como mujer destacada en la vida nacional del país.

Vladimir Flórez concibió a esta criatura estando en un bar de la ciudad ecuatoriana de Guayaquil en 1997, al



menos así lo dejó escrito en el pequeño libro en forma de cubo de unas 780 páginas, con que celebró la primera década de la tira.

Aleida es una mujer que reflexiona sobre todos los temas de nuestros tiempo incluidas las relaciones de pareja (el amor, el desengaño, la infidelidad) y la vida política, en la sección semanal Vladdomanía de la revista Semana. Tanto el actual presidente colombiano Uribe, como el norteamericano Bush y otros responsables de los vaivenes del mundo, caen bajo el agudo lente de Flórez y el sagaz comentario de Aleida.: ¿Cómo vamos las mujeres a votar por un presidente (Uribe) al que se le ocurrió la brillante idea de alargar el período? También son muy celebrados sus juegos de palabras que, no por obvios, contienen profundas reflexiones: ¿Por qué será que después de cierta edad los tipos siguen siendo soltero, pero nosotras nos volvemos solteronas?; o bien del dicho al lecho hay tanto trecho o esta inquietante sentencia el matrimonio es la destrucción de los sueños.

Vladoo es diseñador en periódicos y revistas de circulación nacional. Nació hace 44 años en Armenia, en el oeste colombiano. En 2002 había publicado sus libros Lo mejor de lo peor y la Agenda Aleida.

En la actualidad la historieta colombiana se ve un tanto relegada en beneficio de

la literatura y del humor gráfico, sobre todo de tinte político. Priva la idea de que el cómic no es otra cosa que un trampolín hacia la literatura seria. La actual generación de historietistas han recurrido principalmente a la edición de fanzines entre los que sobresale Colombian Trash de Imu Walters

Conclusión

Si bien la historieta colombiana no ha tenido mucha figuración a escala internacional, no puede dejar de reconocerse el talento de sus creadores. Es posible que en los días actuales, los medios gráficos no muestren demasiado interés por habilitar espacios para comics y que esto redunde, negativamente, en la producción de nuevas tiras. El negocio editorial es bastante complejo en toda Latinoamérica y por ello en la mayoría de los países la historieta circula a nivel underground, a través de fanzines impresos o editados en la web, o bien de publicaciones hechas con mucho esfuerzo personal, lo que revela que entre los amantes de este mundo de tinta china y plumín, no han decaído las ganas ni los ímpetus para mantenerlo vivo. Este mismo libro es una prueba de ello.



LA HISTORIETA EN ECUADOR

Por Hernán Ostuni

Apuntes para una historia del cómic en Ecuador

Por Hernán Ostuni

Lo que sigue es una pequeña visión del movimiento en el país hermano. Todos los estudiosos coinciden que el poco impulso que demuestra la industria allí se debe a la subestimación sobre el género y a una falta de tradición en este campo.

Como en toda la región, seguramente durante las luchas por la Independencia Americana deben haber surgido algunos antecedentes, pero no hemos podido dar con ellos.

Los primeros ejemplos que se encuentran datan de 1885, en la revista EL PERICO, donde el Dr. Francisco Martínez Aguirre crea el personaje homónimo con el fin de criticar al entonces presidente José María Plácido Caamaño. Para 1890, Martínez editaría la revista infantil EL ÁTOMO tocando temas relacionados a la ética y la moral religiosa. En diciembre de 1919 aparece CARICATURA, bajo la dirección de Jorge A. Diez.

Allí, se destacan los dibujantes Guillermo La Torre, Jorge Diez y Estrella. Hacia 1924 la importancia de esta revista aparecida originalmente en Quito toma alcance nacional aunque dos años después desaparece.

Para 1924, diario EL UNIVERSO publica la serie “Saeta y Rafles”, de Miguel Ángel Gómez y en 1928, aparecen “Las Aventuras de Don Espantajo y el negro Chicharrón”, de A. Bastidas, muchas de estas obras no pueden ser consideradas historietas en el sentido actual del término, pero sí cuentan como antecedentes válidos.

A partir de aquí no se han podido establecer directrices, ni datos concretos sobre series en diarios o revistas de historietas. Se pueden citar algunos ejemplos como LA ESCOBA, revista aparecida en la ciudad de Cuenca, los trabajos de Galo Galesio para el diario EL SOL hacia 1951. LA BUNGA, revista aparecida en 1966, con trabajos de Roque Maldonado entre otros y que ha sido una de las de mayor trascendencia por su importancia, aparece hasta 1969. Asdrúbal de la Torre otro destacado caricaturista político publica sus trabajos en el diario HOY.

Tímidamente hacia fines de los ‘70s y fundamentalmente en los ‘80s, aparecen: “Cirilo y Bolón” y “Melloco”, creaciones de Luis Peña Herrera; los primeros trabajos de Santibáñez, “El Gato” (1978) y “Guayaquil de mis temores”, sale también EL PASQUÍN, suplemento del diario EL TIEMPO, en 1982.

Lentamente se va afianzando el movimiento y aparecen hacia 1989,

Marcelo Ferder (NPI), Xavier Bonilla (BONIL), Juan Lorenzo Barragán (AZUCA) y Hugo Idrovo (ELUGO) que lanzan en la extinta galería Pomaire el número uno de la enigmática “SECRECIONES DEL MOJIGATO”; una selección de historieta negra ecuatoriana recogiendo una serie de trabajos bastante atrevidos para ese momento. De ese mismo período y al mando de Eduardo Villacís (el Vicho), en las páginas de una revista de rock de gran trascendencia en el Ecuador, cuyo nombre fue TRAFFIC, populariza a su odiado editor “Dock Tirres” y “Las aventuras de la T mutante”.

Una revista que alcanzó gran popularidad entre el público infantil fue PEKES. Pedro Gambarotti, su creador nos explicaba lo siguiente: “... circuló entre 1989 y 1993. Publicada por Editores Nacionales S.A. ENSA (cuya principal revista es VISTAZO a nivel nacional). Tuvo un pico de

circulación de 30.000 ejemplares, pero debido a un momento de “crisis económica” (no peor que la de 1998 en Ecuador) tuvo que suspender su circulación. Fui llamado por la empresa para darle forma a este proyecto y durante 9 meses (desde septiembre de 1988) empezamos a trabajar en él. Me desempeñé como su Director de Arte y tuve la oportunidad de crear a sus personajes: Pikito (un piquero patas azules) era el principal, y lo acompañaban Lorenzo (loro), Horacio (galápago) y Linda (culebra). Con ellos desarrollé una historieta que se publicó en cada edición. El guión lo escribía Arcadio Arosemena, un amigo con quien trabajo hasta hoy. La editora fue Mónica Maruri de Del Pozo, actual decana de la Facultad de Comunicación de la Universidad Espíritu Santo de Guayaquil. La redactora principal, Gabriela Gálvez, hoy es directora de HOGAR, revista

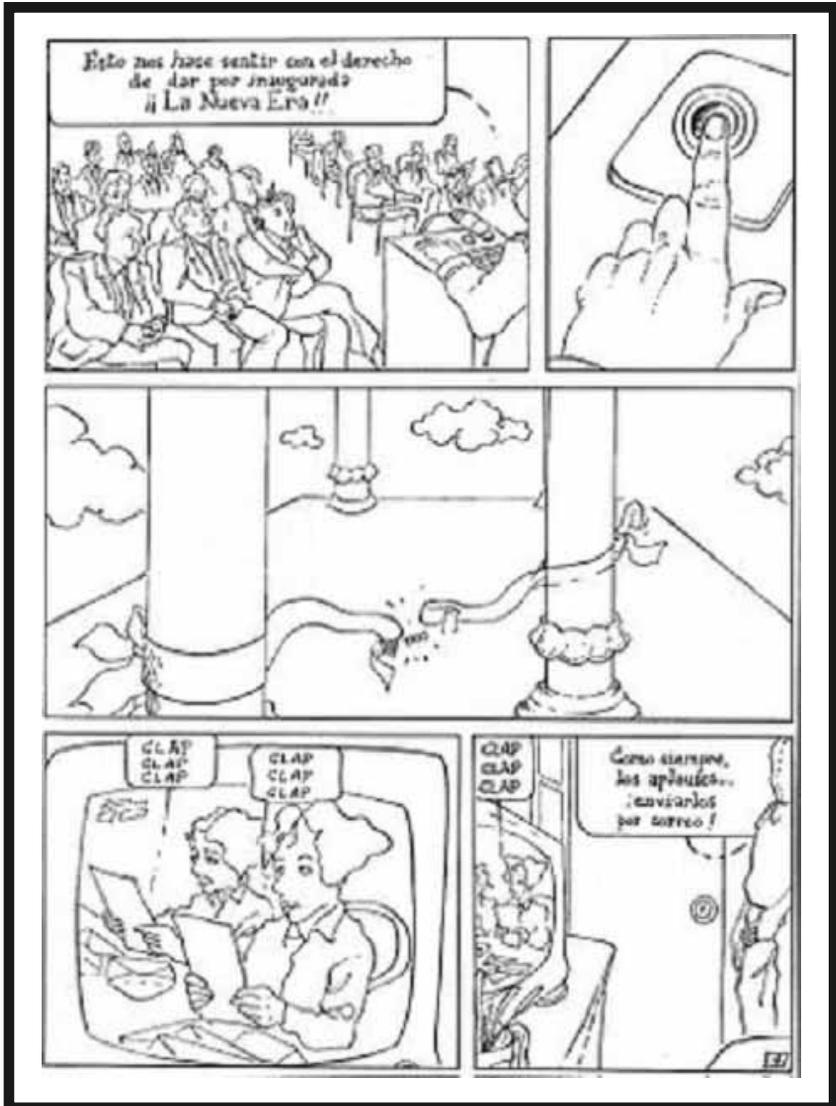


femenina de ENSA. Ya dentro de los '90s y precisamente en el año de 1991 Eduardo Villacís se pone nuevamente a la vanguardia creando el taller de experimentación de las artes secuenciales y junto a Edgar Castellanos (Mamá Vudú) y Wilo, crean el primer proyecto serio y elaborado de comics en ese país llamado T.I.M.O.(Transinfinit International Metafisic Organization). Desgraciadamente lo evolucionado, moderno y comprometido del material hace que los editores desechen la posibilidad de publicarlo.

J.D.SANTIVÁÑEZ , es un caso paradigmático dentro de la historieta ecuatoriana, podría decirse que es un luchador incansable por sacar adelante el movimiento. Debuta muy joven , a la edad de 18 años, en el diario EL UNIVERSO; su primer personaje fue "El Gato", que cuenta la aventuras de un arquitecto italiano que al sufrir un atentado en Guayaquil es dotado accidentalmente de poderes sobre-humanos. La tira se desarrolló entre septiembre de 1978 y marzo de 1979 . Parte hacia los Estados Unidos y al volver, entrados ya los '80s, publica en EL MERIDIANO "Ecuador Siglo 21", una aventura futurista desarrollada en su país, una constante en este artista. Luego vendría "Guayaquil de mis temores" para EL EXPRESO y los tres números de "Ecuador Ninja", cuyo personaje central era un justiciero ninja en las calles ecuatorianas.

Vuelve a la carga en los '90s con los tres números de FICCIONICA, desarrollando para esta " Welcome to Guayaquil" consiguiendo una buena acogida en el público al presentar una historia ambientada en esa ciudad pero en un futuro cercano. Por ese tiempo intenta la aventura de crear un comic book de completa autoría, guión y dibujo, de la que surge ONE SHOT, donde mezcla fotos y dibujos con textos y sin quererlo nace un nuevo amor, la escritura. Así, en los años venideros, Santibáñez publica sus novelas "Ejecútese mañana" (basada en un cómic que le fue rechazado) "El Mago" y su reciente trabajo, Comic Book, en donde mezcla todas sus pasiones, el cómic, la literatura, y la ilustración.





Docente universitario, dirigió allí el suplemento de historietas (creado por sus alumnos) GYE, de distribución interna y gratuita dentro de la universidad, admirador de Neal Adams, Jim Aparo, John Byrne y otros grandes esperamos seguir teniendo noticias de este eminente trabajador.

Bonil (Xavier Bonilla) para 1992 publica el libro VENIMOS DE LEJOS sobre el tema de los “500 años” que incluyó una historieta de treinta páginas. Posteriormente en 1994 publicó un libro de setenta páginas, incluyendo cinco historietas sobre el tema de la “modernización” y proceso de privatización PRIVATEFALIA S.A., que denuncia los proyectos llevados a cabo y que sufrieron en esa década los países en “vías de desarrollo”. Cabe destacar que Bonil es uno de los más importantes caricaturistas políticos del país.

Para 1995, en medio del conflicto con Perú, Wilo presenta un proyecto sobre los absurdos de la guerra entre hermanos. Finalmente y luego de varios rechazos es publicado con apoyo de la Casa de la Cultura, núcleo Tungurahua, en septiembre de 1996, bajo el título LA LINEA, bestiario de una guerra.

La web, sin duda ha ofrecido buenos caminos alternativos para la difusión de los artistas en todo el mundo y fundamentalmente en países como los nuestros donde las posibilidades son mucho más acotadas. Así, finalizando 1997, aparece comics EL WEBO, proyecto creado por Alfredo Chaves (TANCRE) y Wilo, primera revista virtual de arte secuencial ecuatoriana.

En Marzo de 1998 aparece XOX, editada por ADN Montalvo, Carlos Sánchez (ANIMAL), Jorge Gómez y Catalina Ayala,





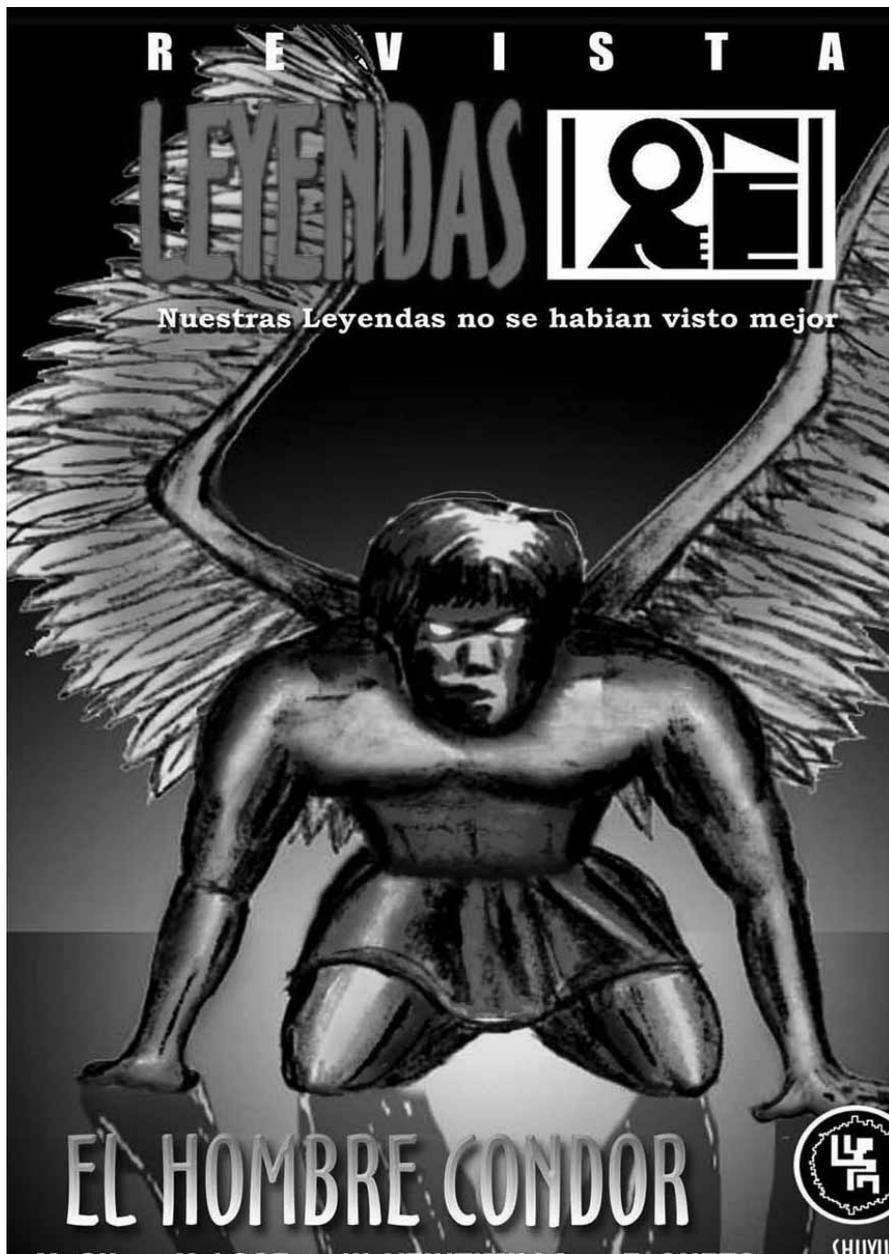
Historieta por Rad Rigar



debiendo cerrar sus puertas al poco tiempo por razones ajenas a la propia publicación que agotaba cada numero y para 2005 un grupo de “soñadores” formado por : Kleber Flores, , Eddi Vivar, Patricio Mosquera, Mario Carrera, Enrique Chang, David Méndez, Carlos Valarezo e Iván Bernal , intentan lanzar ENCOMIC, una publicación que por lo visto del material habría dado que hablar, pero no se consigue el financiamiento y por ahora el proyecto se encuentra detenido. Pedro Andrade (Rad Rigar) crea el primer cómic erótico del Ecuador, mientras que Edwar Jaime, que colaboró en las revistas TRAZOS y LEYENDAS , lanza su propia publicación: HISTORIAS BÍBLICAS.

El under también está representado en este movimiento, pequeño pero activo. Erick Alava, crea la primera revista “subte” del Ecuador, ROCKO COMICS, donde cuenta las desventuras de un metalero, Rocko , su novia Lita y sus amigos, Latón, Oxi, Joan, Blacky y Undi. Las aventuras de estos rockeros pueden ser seguidas hoy por la red en: www.rockocomics.8m.com. Siguiendo con la red podemos mencionar también a Iván, Bernal creador de los personajes El Cuervito Fumandhu, nacido hacia 2005. Según su propio autor “ Es un cuervito gordo, perezoso y malhumorado que en su vida sólo busca las cosas fáciles y las mujeres bonitas (¡Qué vida!...¿Eh?). Vive con Sebas porque de esa manera puede estar cerca de su amor platónico Lisa (hermana de Sebas). Le encanta fumar y





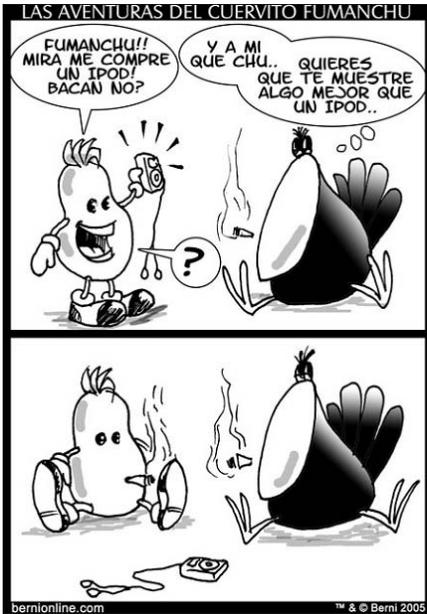
es muy antisocial y Tiene la mala costumbre de ser imprudente y meterse en lo que no le incumbe.

Zeg y La Ladilla son otros de los interesantes personajes de este autor que pueden ser vistos en sus aventuras digitales a través del sitio www.bernionline.com

Actualmente son pocas las revistas que circulan con repercusión: LEYENDAS de Mauricio Gil Gutierrez, quien también es el secretario del Comic Club de Guayaquil (www.comicclub.8m.com). Según él mismo explicaba: “Leyendas se creó con la intención de transmitir las leyendas y tradiciones del Ecuador”. Es



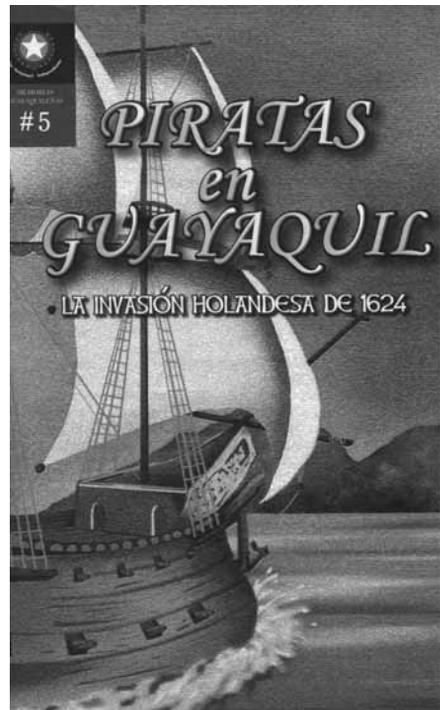
una interesante publicación que ya lleva años en el mercado.



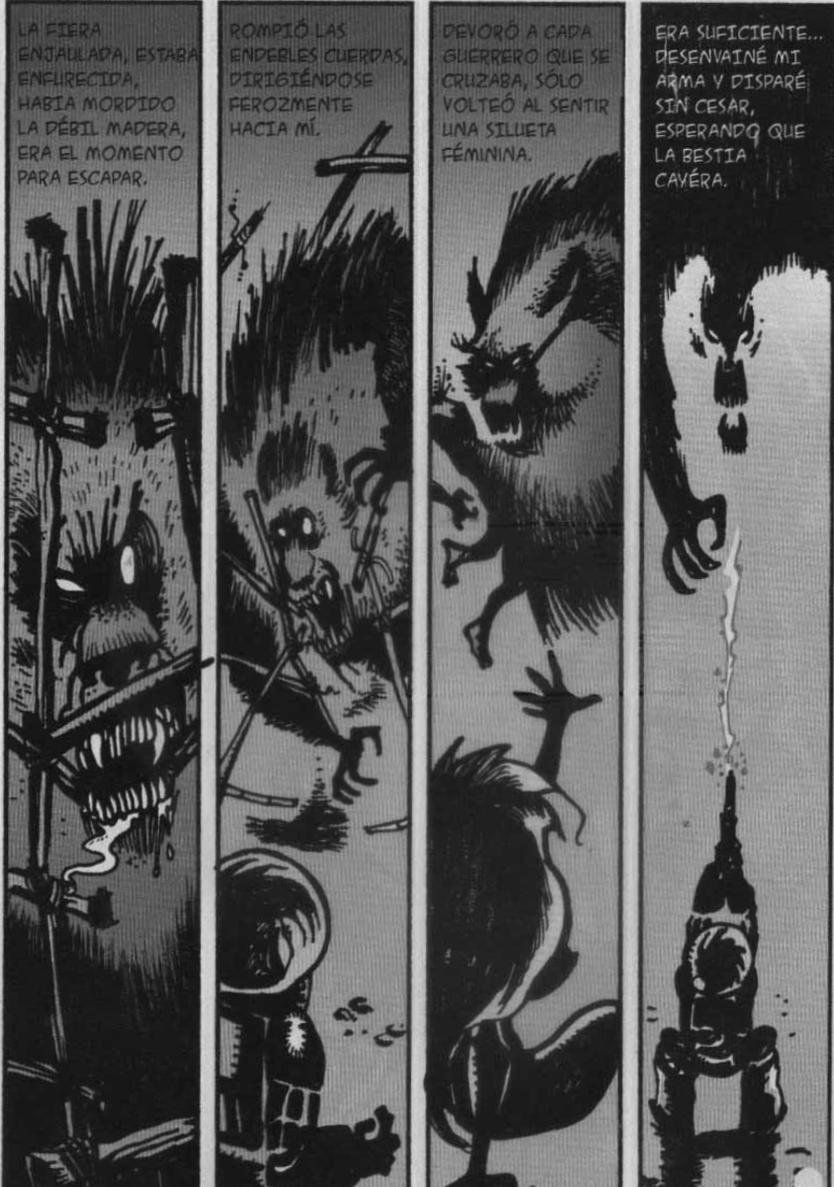
MEMORIAS GUAYAQUILEÑAS, es una revista que nació con la intención de apoyar la historia y retomar el hábito de lectura de la ciudad. El proyecto ha involucrado a varios artistas. Entre ellos: Lex Campuzano, miembro del Comic Club de Guayaquil, que se encargó de dibujar el tomo 5 de Memorias Guayaquileñas y trata sobre las Invasiones Piratas que sufrió la ciudad; por su parte Melvin Hoyos, director de Promoción Cívica de la Municipalidad de Guayaquil, ha dado cabida a varios artistas para que promocionen su talento de muchas formas y Memorias

Guayaquileñas es una de ellas. También se destaca Kléber Flores quién además ha publicado la revista de historietas TRAZOS. Increíblemente, el manga parece estar posicionándose lentamente en un mercado escueto, destacándose dentro de esta joven vanguardia Eddy Vivar.

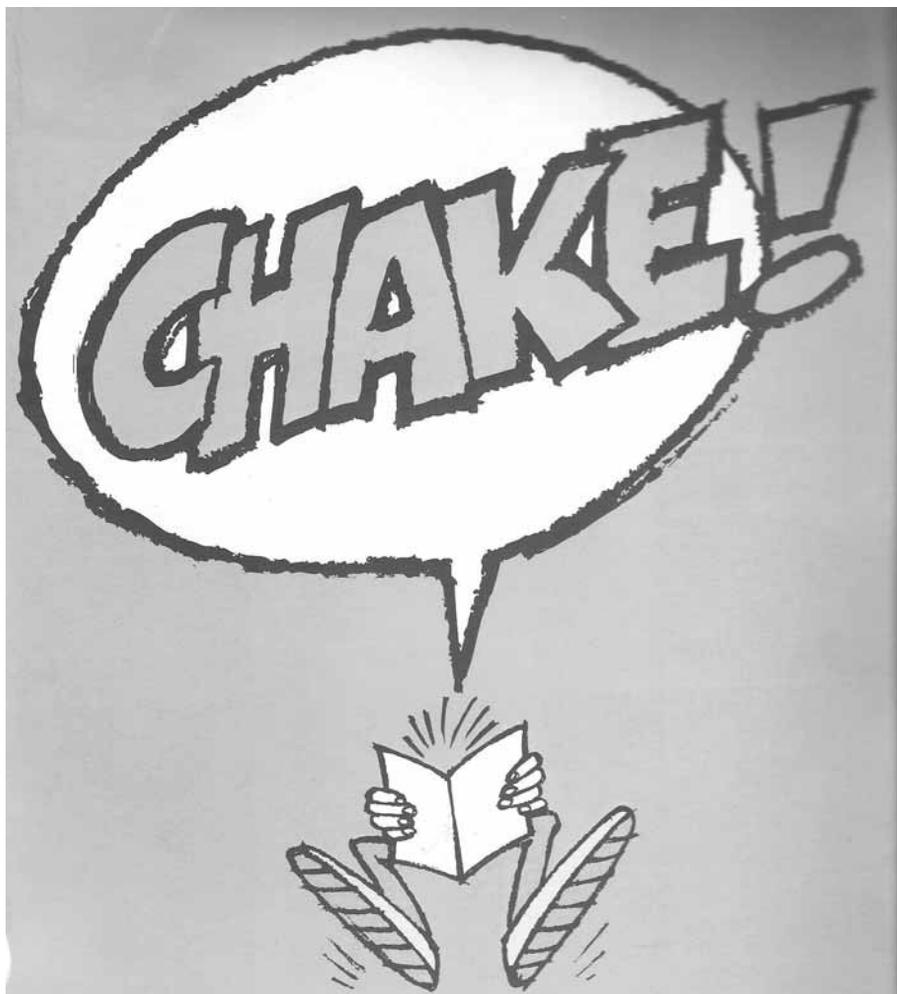
Por último, mencionaremos al Club Ichibande Quito como ejemplo que el cómic en Ecuador, aunque aún en estado latente, palpita cada día más.



Portadade memorias Gayaquileñas



Historieta por Kleber Flores



LA HISTORIETA EN PARAGUAY

Artículo aparecido en la Revista Latinoamericana de
Histotireta N° 13 (publicado con permiso de los autores:
Andrés Colmán Gutiérrez y Roberto Goiriz)

Una mirada al humor gráfico y la historieta en Paraguay

por Andrés Colmán

Gutiérrez y Roberto Goiriz

En Paraguay, a pesar de las dificultades que impone el subdesarrollo cultural, la historieta y el humor gráfico han podido plasmarse con mejores posibilidades que otros géneros artísticos, como el cine. Es lo que nos muestran en estas páginas los creadores de ese país, con historias y trazos de calidad y profesionalismo internacional.

En Paraguay, a pesar de las dificultades que impone el subdesarrollo cultural, la historieta y el humor gráfico han podido plasmarse con mejores posibilidades que otros géneros artísticos, como el cine.

Existen valiosos antecedentes en experiencias gráficas realizadas durante la guerra de la Triple Alianza (1865-1870), cuando un grupo de creadores utilizan los grabados satíricos para ridiculizar al enemigo, a través de publicaciones legendarias como Centinela o Cabichu'i.

En los inicios del siglo XX surgen varios precursores: Miguel Acevedo, Juan Ignacio Sorazábal, Andrés Guevara. Este último, con toda su exitosa carrera desarrollada en Argentina y Brasil, de la

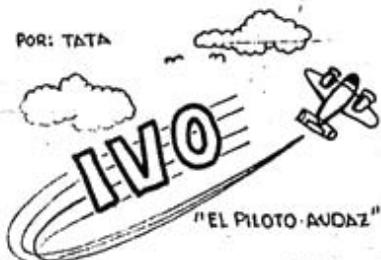
mano de los grandes diarios y revistas de esos países.



En los años sesenta, la revista Ñande publicaba trabajos de Fiorello Botti y de Gugliotta, mientras la revista infantil Farolito publicaba «Ivo, el piloto audaz» de Tata, probablemente la primera historieta paraguaya, con todos los códigos habituales del género, asumida como lenguaje propio, entre el humor y la aventura.

En la pasada década del setenta, dibujantes y escritores editan en Asunción la revista Je Je Grap, quizás la primera publicación dedicada enteramente al humor, y en menor medida a la historieta satírica. La dirigía Reinaldo Martínez, con

POR: TATA



DESPUES DE EXTINGUIR EL INCENDIO, IVO SE ENFRENTA CON UNA PODEROSA TORMENTA QUE LE CIERRA EL PASO....

EL MOTOR NO AGUANTARA ESTO, BUSCAREMOS UN LUGAR PARA DETERRIZAR INMEDIATAMENTE



DE PRONTO CHILO AVISTA ALGO...



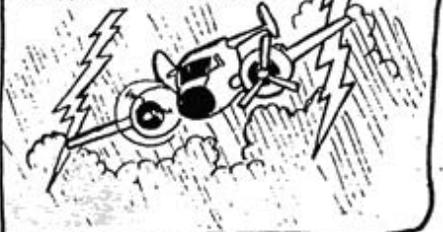
IVO! ALLI HAY UN CLARO

CHILO, PASAME EL REVOLVER



UNA IDEA CRUZA LA MENTE DE IVO. EFECTUA UN VIRAJE, BAJA LAS RUEDAS....

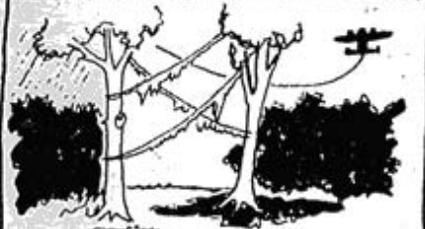
RAYOS Y TRUENOS RODEAN AL BIPLAZ, Y FUERTES VIENTOS AZOTAN LA ZONA PONIENDO EN PELIGRO LA MAQUINA...



YI EN VUELO RASANTE, BUSCAU UN LUGAR EN MEDIO DE LA SELVA Y LOS PANTANOS



PERO LA ENTRADA SE HALLABA CERRADA POR



FUERTES LIANAS, QUE COLGABAN DE DOS ENORMES Y CORPULENTOS ARBOLES

LFRENTE LOS ARBOLES, Y APUNTA CON SU REVOLVER



la colaboración de Nico Espinosa, Ramón Rojas, Cacho Sanabria, Manuel Mosteiro, Ricardo Yustman y César Hermosilla. Este último llegó a ser jefe de redacción de la conocida revista argentina SuperHumor®. Cuando desaparece, se edita Pukara, de efímera vida, con la dirección de Castilla Araujo.



Caricatura política por Andrés Guevara.

En 1977 aparece el diario Hoy, con chistes y caricaturas de Nico Espinosa. Allí se publica «Pililito y Pankyra», una tira diaria con guiones de Rodolfo Víctor Santacruz, más conocido como Ro-visa y «El último Morotoko», con guiones de Helio Vera, ambientada en épocas de la conquista, un delirante retrato de la sociedad de la época, reflejada en el espejo de la historia. Ambas obras ilustradas por Nico.

En 1978, en el Suplemento Infantil del diario Última Hora, aparece la primera historieta de aventuras con un personaje extraído de la mitología guaraní. Se trata de «Avaré», un niño blanco sobreviviente de un naufragio, criado por un hechicero indígena en los tiempos de la conquista

española y convertido posteriormente en un guerrero-sacerdote. La obra es creada por Carlos Argüello y se publica semanalmente. El personaje volverá a aparecer, con el transcurso de los años, en otros periódicos y revistas.

En marzo de 1981, Roberto Goiriz, Carlos Argüello y Juan Moreno se unen para editar Quimera, la primera revista paraguaya de historietas, con buena receptividad para la época: casi 1 000 ejemplares vendidos. Aquel histórico número presenta episodios del «Avaré» de Argüello, un personaje costumbrista campesino llamado Lino Meza, creado por Juan Moreno, y una primera obra de ciencia ficción espacial, «Galaktos» de Roberto Goiriz, además de una obra satírica, «Purni de las Llagash» con guión de Andrés Colmán y dibujos de Argüello. Después de una prolongada pausa, Quimera volverá a aparecer en dos ediciones más, esta vez editada solamente por Carlos Argüello.

Por su parte, en 1984, Roberto Goiriz y Juan Moreno se unen al dibujante Nico Espinosa y al periodista Mario Ferreiro, para editar El Raudal. Setra-ta de una revista del tipo underground o subterránea, elaborada al principio de manera casi artesanal, en donde se agrupan diversos humoristas y periodistas que generalmente no tenían cabida en otros medios de comunicación. En esta primera época, en plena dictadura stronista, aparecen un total de

siete números caracterizados por un contenido satírico, a menudo contestatario y con un elevado nivel artístico e intelectual. En las páginas de El Raudal nacen algunos entrañables personajes del cómic paraguayo, como el anti-héroe «Eyulunex» de Roberto Goiriz, el rockero «Onírico Martínez» de Juan Moreno, o «El Solitario», el disparatado astronauta de Nico.



Dos corrientes

Desde ese momento se crean como dos corrientes bien diferenciadas en la producción de la historieta paraguaya. Una corriente que privilegia más la aventura heroica y las historias costumbristas, impulsada por Carlos Argüello. Y la otra, que abre paso al

experimentalismo gráfico, a la búsqueda expresiva de nuevos lenguajes, referenciada fundamentalmente por Goiriz, Moreno y Nico.

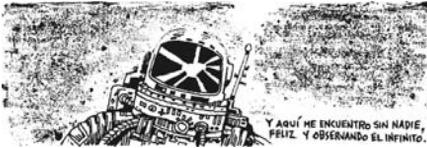
Desde la primera corriente, Argüello da nacimiento a una serie de esporádicas revistas como Quimera, Avaré 2000 y Búnker, en donde formula logros como el desarrollo de las primeras historietas costumbristas en guaraní, con guiones del escritor Mario Halley Mora, o la incorporación, en su más reciente etapa, de algunos personajes del consagrado guionista paraguayo Robin Wood (éste, al igual que Andrés Guevara en su momento, desarrolla toda su carrera en Argentina, y ahora en Europa, excepto un tímido intento en la revista Ñande, en donde publicó durante poco tiempo una historieta basada en la leyenda del popular personaje Perurimá, ilustrada por el dibujante argentino Gómez Sierra).

Desde la otra corriente, dirigida por Roberto Goiriz, se logra que la prestigiosa Editorial El Lector habilite una Colección Cómic, en donde se vuelven a editar varios números de El Raudal, esta vez con lujosa encuadernación y uso del color, además de editar una serie de álbumes temáticos como «Al descubierto» (dedicado a recordar críticamente los 500 años del descubrimiento de América), «El voto o la vida» (número especial por las elecciones presidenciales), «Visión parcial» y

«Doble o nada» (obra individual de Goiriz y Moreno).



Humor político de Fiorello Botti



El solitario» de Nico Espinosa.

En El Raudal también se congregan viejos y jóvenes artistas rescatados del mundo de la publicidad o la creación marginal, como Chester Swan, Rojita, Kike Olmedo, entre otros.

Historietas en los diarios

Desde mediados de la década del ochenta, una buena parte de la produc-

ción historietística encuentra espacio en los grandes diarios nacionales. En 1985, Última Hora publica durante dos años «Cacho Medina, periodista», una tira diaria de aventuras, con guión de Andrés Colmán Gutiérrez y dibujos de Mario Gatti. En la misma época, en las páginas del suplemento Correo Semanal de Última Hora, Roberto Goiriz crea a Jopo, un personaje que luego seguirá apareciendo en El Raudal e incluso en publicaciones del Brasil.

Paralelamente, el diario Noticias publica los domingos un suplemento de historietas de cuatro páginas, en colores, donde junto a producciones extranjeras aparece la obra de Juan Moreno «Crónica urbana», con historias que transcurren en las calles de Asunción.

El diario Hoy también crea su propio suplemento de historietas, en donde reaparece «Avaré», el personaje de Carlos Argüello, esta vez con guiones de Andrés Colmán Gutiérrez.

El experimento de publicar historietas nacionales se acaba a principios de la década del noventa, por decisión de las empresas periodísticas.

En 1998, se redita la experiencia, cuando el diario Última Hora acepta publicar en su contratapa, en colores, exclusivamente tiras de humor e historietas creadas por artistas nacionales.



De esta manera, durante más de un año se publican las tiras humorísticas «Ña Ma'era» escrita y dibujada por Nico, «Manzanita» escrita y dibujada por Mario Casartelli, «De un tiempo a esta parte» escrita por Moneco López y dibujada por Casartelli, y la tira de aventuras y ciencia ficción «El viajero» con guión de Andrés Colmán Gutiérrez y dibujos de Enzo Pertile.

Desde noviembre de 1998, el diario Abc Color edita una revista mensual, bajo la dirección de Goiriz, integrando temas infantiles e historietas del mis-mo, de Moreno y Argüello. Arami, el nombre de la publicación, dura un año.

En 1999 Nico se traslada nuevamente al diario Noticias y allí crea en la contratapa la tira «Delmer y la perrada», que es una continuidad del mismo perro personaje que aparecía en «Ña Ma'era». En el mismo diario, Melki, un joven recién llegado al mundo del cómic, crea a su vez a su personaje «Buchito».

Los rostros del humor

Junto a la historieta, también se desarrolla el humor gráfico, principalmente en los medios de prensa escrita.

El pionero es Fiorello Botti, un dibujante y humorista autodidacta, que empieza a publicar diariamente desde 1973 viñetas de chistes en la portada y en páginas interiores del diario Última Hora. Cultor

de trazos rápidos, firmes y gruesos, Botti se convertirá en un agudo caricaturista de la realidad social y política del país durante más de dos décadas, destilando un humor directo, basado principalmente en juegos de palabras y en personajes casi grotescos.

En la década del ochenta aparece el diario Hoy y en sus páginas se revela otro joven humorista, Nicodemus Espinosa, quien acabará firmando simplemente Nico. Introduce un estilo de dibujo más suelto y estilizado, y un contenido mucho más crítico y sutil, un tipo de humor más intelectual, con un lenguaje que refleja el modo de hablar de la juventud de la época.

La década del noventa trae otra importante incorporación para el humorismo. Botti se aleja de Última Hora y el espacio es asumido por el tándem formado entre el guionista Moneco López y el dibujante Mario Casartelli. Es la primera experiencia de humor gráfico a dos manos y el resultado es gratamente sorprendente. Un humor todavía más agudo y crítico, marcadamente político, con un manejo de la ironía que por momentos se vuelve magistral. El toque de humor impregna además diversas secciones del diario Última Hora, hasta el punto en que las ediciones sabatinas incluyen religiosamente una caricatura política en toda la portada, generalmente dibujadas por Mario Casartelli o Enzo Pertile.



«Avaré» de Carlos Argüello.

Al mismo tiempo, varios otros humoristas gráficos se posicionan en los demás medios de comunicación. En *Abc Color* Carlos Sosa -Caló- despliega su expresiva habilidad para la caricatura. En *Noticias Crisbeck* trae un estilo narrativo de vanguardia, a menudo con el uso de efectos computarizados. En el diario *Popular* el joven Yor apuesta a trazos sencillos y a un humor directo y casi siempre logrado. Melki en *Noticias*, Vicen en *La Nación*, son otros artistas que también van buscando y obteniendo su espacio expresivo.

Un apartado especial merecen los escritores humoristas, o los periodistas de prensa escrita que han abierto un importante espacio, ya sea realizando guiones de humor o de historietas

satíricas para los dibujantes, o creando columnas periódicas de prosas humorísticas.

Uno de los pioneros es Alberto Peralta, quien en la década del ochenta se revela como un agudo humorista al satirizar las costumbres modernas de los paraguayos, en páginas publicadas en el *Dominical del diario Hoy*, ilustradas con chistes gráficos de Nico.



Caricatura política de Enzo Pertile

En el *Correo Semanal de Última Hora*, también a principios de la década del ochenta, inician sus artículos humorísticos Tony Carmona y Gustavo Laterza, con secciones como «El canto del grillo» y «El ojo en la bala». Laterza continuará posteriormente sus columnas de humor en el diario *Abc Color*.

A mediados de la década del ochenta en el semanario *Ñandé* empieza a escribir el periodista Víctor Benítez, con un humor bastante irónico, haciendo gala de un lenguaje popular, que combina el jopará entre el castellano y el guaraní. Luego Benítez recorrerá las páginas de los

diarios Última Hora, Abc Color y Noticias, manteniendo su peculiar estilo, que también destila en sus escuchados programas de radio, en horas de la siesta, recorriendo diversas emisoras.

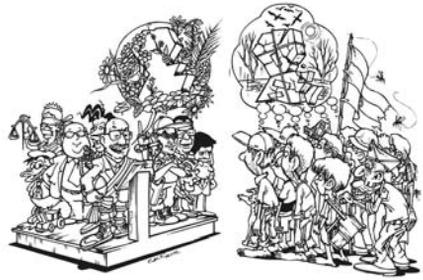
Helio Vera es otro conocido escritor que ha cultivado el humor en sus columnas semanales, primeramente en el diario Hoy y actualmente en el diario Noticias, además de haber elaborado varios guiones para historietas satíricas. Guido Rodríguez Alcalá en el diario Noticias y Rafael Peroni en Última Hora son otros habituales columnistas que siguen cultivando el humor, y que casi siempre integran las antologías del género.

Muchos de los trabajos, tanto de los dibujantes como de los articulistas, han sido recopilados también en libros. Botti publicó «Botti forever»; Nicodemus editó «El pilín de Nico» y «Nico D.S.»; también se realizaron publicaciones colectivas como «Humor después del golpe», entre otros.

Cháke!

En el 2000, Goiriz impulsa la organización de «Cháke!» (¡Cuidado!, en guaraní) e integra en el comité organizador a Nico, Argüello y Andrés Colmán Gutiérrez, con el apoyo del Centro Cultural de España Juan de Salazar, del Viceministerio de Cultura y de empresas locales. Se trata del primer evento múltiple en el campo del humor

gráfico y la historieta. Por una parte es un encuentro del humor gráfico y la historieta del Mercosur, con invitados de Brasil, Argentina y Uruguay, una exposición de los trabajos de los creadores locales e internacionales, un concurso nacional de humor gráfico e historietas para jóvenes creadores no profesionales y un debate abierto al público acerca de la situación de estos géneros artísticos en los países de la región.



Caricatura política de Carlos Sosa (Caló).

Paralelamente se habilitó una exposición del Certamen de Cómic Injuve, con los mejores trabajos premiados durante un concurso realizado en España en 1999, lo cual permitió apreciar las nuevas propuestas del cómic de la madre patria.

En la misma ocasión los organizadores del encuentro rindieron un homenaje especial a los creadores paraguayos Robin Wood y Fiorello Botti, por su destacada labor.

Robin Wood, nacido en Caazapá, es hoy uno de los más reconocidos guionistas

internacionales de historietas, autor de célebres personajes de aventuras como «Nippur de Lagash», «Jackaroe», «Dennis Martin», «Savarese», «Pepe Sánchez», «Martin Hell», «Dago», «Mark», entre otros. Sus historias, ilustradas por los más grandes dibujantes del género, han sido editadas inicialmente en Argentina y actualmente se publican en Italia, España y otros países. Ha recibido en varias ocasiones el premio Yellow Kid, entre otros importantes galardones.

Fiorello Botti, dibujante y caricaturista paraguayo de ascendencia italiana, es considerado como uno de los pioneros del humor gráfico y la caricatura en Paraguay. Empezó a publicar en la revista Ñandé y en el diario Última Hora. Sus cotidianos chistes sobre la realidad política y social de Paraguay fueron seguidos por lectores de varias generaciones. Botti publica actualmente sus trabajos en el diario La Nación.



«Roque Cazaplagas» de Juan Moreno.

La presencia de los destacados artistas y escritores de los países vecinos contribuyó a darle un brillo especial al

evento: Juan Zanotto, italiano radicado en Argentina, Rodolfo Arotxarena y Fermín Hontou -Ombú- de Uruguay, Fabricio Grellet y Carlos Mota de Brasil, aportaron sus experiencias, mostraron lo suyo y constituyeron el jurado que premió a los ganadores del concurso nacional.

Comic for export

Los contactos iniciados en «Cháke!» - recordada muestra de humor e historieta del Mercosur realizada en Asunción en octubre del 2000- dieron sus frutos poco después, cuando Fabricio Grellet, el escritor brasileño, invita a Roberto Goiriz a viajar con él a uno de los mayores eventos de cómics en el mundo: «San Diego Comic-Con», en California.

Fabricio, además de su trabajo como escritor, desarrollaba en su país la función de agente, representando, entre otros artistas, a Carlos Mota. Ambos trabajaban para varias editoriales de Estados Unidos.

Goiriz logra algunos contactos en la «Comic-Con» e inicia una colaboración con pequeñas editoriales de ese país, colaboración que se ampliaría a través de los contactos vía internet y la incorporación de otros artistas paraguayos a los proyectos.

Para organizar mejor todo el trabajo Roberto crea Tinta Paraguaya, una di-

visión de su agencia publicitaria Goiriz Imagen & Cía., quizás el primer intento de profesionalizar la producción historietística en Paraguay.

Así, en el transcurrir de los meses se logró integrar a la producción artística la aplicación del color, letras y efectos onomatopéyicos en formato digital, e inclusive se comenzaron a imprimir las revistas en Paraguay, gracias al bajo costo comparativo en relación con imprentas de Estados Unidos o Canadá.

Una calidad profesional en los procesos de creación y producción a un bajo costo internacional es lo que consiguió abrir una brecha en el mercado norteamericano, e insertar a los artistas paraguayos en el nicho de las pequeñas editoriales, siempre necesitadas de buenos artistas pero imposibilitadas de contratarlos en su país de origen, debido a sus altos costos.



«Cronica urbana» de Juan Moreno.

Entre las obras publicadas hasta el momento, figuran colaboraciones de Juan Moreno con el escritor Chris Kirby («The Dark Side of the Moon», «Way of the Gunfighter»), de Roberto Goiriz y

Enzo Pertile con el escritor Skip McRobert (Bzzz Bee Café, «The Smell of the Burning Dreams»). El crítico norteamericano Jack Abramowitz, en su habitual columna de la revista Comics Buyer's Guide, saludó la aparición de Bzzz Bee Café y estacó textualmente lo siguiente: «el arte de Roberto Goiriz es detallado e impactante. Los ricos y vívidos colores de Manuel González, Ruwer Amarilla y Amado Escobar enriquecen el arte tremendamente. Juntos, ellos hacen de Bzzz Bee Café una de las más impactantes revistas de comics en las estanterías».

Existen varios proyectos más en desarrollo o esperando su fecha de publicación. Entre ellos «Disgruntled» con guión de Odie Bracy, «The David Letters» con guión de Skip McRobert, ambas dibujadas por Moreno. «Lips Red as a Gaping Wound» del mismo escritor con dibujos de Enzo Pertile. Roberto Goiriz está dibujando para Deadboy Press un superhéroe llamado «The Cure» con guión de Eric Lebow, y además realiza «Purge Black, Red, and Deadly», una miniserie de cuatro capítulos con guión de La Morris Richmond, para Griot Enterprises.

Lo interesante es que todo este proceso se está dando sin que los artistas tengan que moverse de sus sitios, gracias a la magia de internet. Los guiones llegan de allá, invariablemente escritos en inglés, son traducidos en Paraguay y distribuidos

a cada dibujante asignado, y una vez que las páginas han sido dibujadas y coloreadas, son enviadas también por correo informático para su publicación, o impresas en Paraguay.

Robin Wood

Un capítulo aparte merece este escritor, nacido en el departamento de Caazapá, cuyo origen familiar se remonta a Australia, desde donde llega un contingente de inmigrantes a fundar la San Cosme, una pequeña colonia rural en Paraguay. De allí su nombre, que es su nombre verdadero y no un seudónimo, como muchos creen.

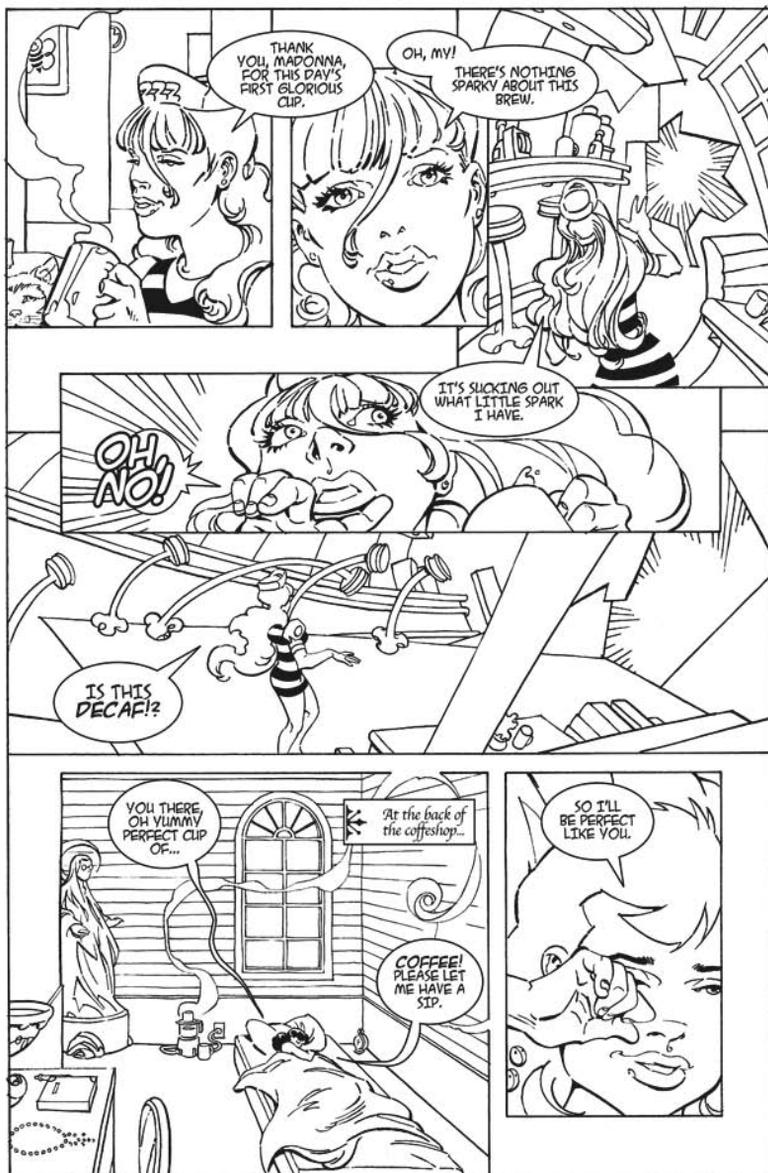
Wood ha marcado época en los últimos treinta años de la historieta mundial, no solamente por sus guiones, sino por su personalidad, que ha intrigado y cautivado a sus lectores. Desde pequeño demuestra una gran inquietud por la lectura y, en contradicción, por el vagabundaje y la vida física. Su pobreza absoluta y su falta de estudios (tiene apenas seis años de escuela elemental) lo lanzan a los caminos: es camionero en las selvas de Paraguay y de Brasil, lavacopas, camarero, descargador en el puerto, obrero de fábricas. Más de una vez debe dormir en las calles, todo ello antes de llegar a la veintena.

Estudiando dibujo en Buenos Aires conoce al artista Lucho Olivera y juntos crean un personaje llamado «Nippur de

Lagash», luego publicado durante años por la editorial Columba de Argentina, y convertido en objeto de culto hasta hoy en día. Treinta años después capítulos de la obra se siguen editando. Wood comienza a escribir prolíficamente: de su pluma nacen nuevos personajes e historias, que también se convierten en éxitos editoriales y apuntalan de manera decisiva la venta de las revistas de la editorial.

Wood decide viajar tras hacer un trato con la casa editorial. Enviará su trabajo por correo mientras recorre el mundo. Ese recorrido durará veinte años, durante los cuales no se detendrá más de seis meses en cada ciudad, cruzando Europa, América, Asia y Oceanía. Desde los Himalayas hasta el Camino de las Caravanas del Sahara. Desde el Neguev hasta los desiertos de Australia. Un periplo difícil de creer... y sin embargo real.

Wood maneja el drama, el humor, la epopeya, el amor, en sus diferentes creaciones: «Helena», que será llevada a la televisión italiana... «Dago», otro personaje de culto en Europa y en Turquía... «Aquí, la Legión», «Dax», «Gilgamesh, el inmortal», «Los amigos», «Big Norman», «Merlín», «Anders», «Amanda», «El Ángel», entre muchos otros. Escribe más de cinco mil guiones de historietas, mas de ochenta series, varias películas de largometraje y series de televisión, estudios históricos, nove-



«Bzzz Bee Café» de Roberto Goiriz.

las y piezas teatrales. Desde hace algunos años reside en Dinamarca, aunque se traslada cada año a Asunción, donde tiene montada una oficina que centraliza la comercialización de todas sus obras a diferentes empresas editoriales, fundamentalmente para «Eura Editoriale» y «Sergio Bonelli Editore» de Italia.

Su encuentro con el público paraguayo comenzó con el homenaje que se le otorgó en «Cháke!». Inmediatamente después la organización Transparencia Internacional le propuso escribir una nueva serie de comics, como parte de su campaña contra la corrupción en el país. Así nació «Isabella», creación de Robin Wood y Roberto Goiriz, una original forma de contribuir a la educación en valores a través de la historieta, con comentarios de Jesús Montero Tirado. «Isabella» también fue la primera oportunidad en que Wood colaboró con un artista compatriota, ya que la mayoría de sus creaciones fueron dibujadas por artistas argentinos, uruguayos, chilenos y luego españoles e italianos. También el diario Última Hora publica algunas de sus obras, editadas anteriormente en Argentina.

¿Qué hay de nuevo?

Actualmente, la terrible crisis económica que soporta el país ha dejado también rastros en la producción creativa local. Pero aún así, se pueden mencionar varias iniciativas, entre las cuales está un

nuevo retorno de El Raudal, es-ta vez en formato de periódico semanal de humor, editado por Goiriz y dirigido editorialmente por éste y Nico Espinosa. La publicación soportó estoicamente 34 números consecutivos, y a pesar de obtener el favor de aproximadamente mil lectores, debió cerrar debido a la falta de retorno económico.

El diario Última Hora volvió a abrir la puerta a la producción de comics, publicando una obra de Robin Wood y Faluggi, «Amanda», y una tira diaria de Andrés Colmán Gutiérrez y Enzo Pertile, «El testigo».

El diario Abc Color está otorgando mayor espacio al humor gráfico a través de su suplemento semanal, producido casi en su totalidad por el talentoso Carlos Sosa -Caló-, de gran aceptación popular.

El mismo diario está editando una obra en formato de fascículos semanales, «Historias secretas del Paraguay», escrita por el historiador Jorge Rubiani y dibujada por Juan Moreno y Roberto Goiriz, rescando el valor de la ilustración para la transmisión de conocimientos.

Los medios escritos en general siguen otorgando un espacio interesante al humor gráfico y la caricatura, a través del aporte de sus respectivos creadores: Caló en Abc, Nico en Noticias, Melki en Popular, Moneco y Casartelli en Última

Hora, Yor en Crónica, Botti en La Nación, para citar las principales publicaciones y autores.

Sin embargo, muchos jóvenes creadores no encuentran espacios en las empresas editoriales, ni interés en promover estos géneros por parte del estado. Así, el surgimiento de nuevos valores se ve amenazado por la crisis y el desinterés. El humor gráfico y la historieta siguen siendo en Paraguay objeto de culto para una minoría, pero penosamente ignorados por la mayoría.

todos los continentes han estado representados en sus artículos.



Ilustraciones de Calo en el Diario ABC





LA HISTORIETA EN PERU
Por Fernando Franco y Hernán Ostuni

LA HISTORIETA EN EL PERÚ

Por Fernando Franco y

Hernán Ostuni

El desarrollo de la historieta en el Perú se ha dado tímidamente y por períodos. Como hemos visto en otros casos, en este país en particular los aspectos, políticos, sociales y técnicos han influido en forma importante.

Si bien no es una historieta en el sentido estricto, muchos de los estudiosos coinciden en marcar como el primer antecedente a Felipe Huamán Poma de Ayala (1536-1625) y su libro “Nueva Crónica y Buen Gobierno”(1615) obra que consta de 1206 páginas y 398 dibujos que describen distintas situaciones.

Otro antecedente de importancia lo ubicamos hacia 1860 con Pancho Fierro, pintor peruano que interpreta en sus obras la vida cotidiana de la Lima Metropolitana (estas viñetas fueron luego utilizadas por Ricardo Palma para ilustrar sus “Tradiciones Peruanas”). Posteriormente, algunas revistas publican historias en las que en los dibujos se puede observar la presencia de algún tipo de diálogos al pie de las viñetas ; luego de la guerra con Chile estas “historietas” se reubican en las revistas de corte familiar como El Lucero, El Perú Artístico y para 1887 podemos ubicar AVENTURAS DE UNA

SUEGRA de Julio Gálvez, en el Perú Ilustrado. De este mismo período se debe mencionar al más importante de los autores de esa época, Zenón Ramírez, ya que además de pertenecer al importante movimiento literario del Perú de ese entonces (dirigiendo y dibujando publicaciones de ese corte) tuvo el privilegio de ser considerado el primer guionista, ya que guionó de forma reconocible una historieta dibujada por Belisario Garay (Álbum Humorístico, en 1888), en la que cuenta su vida y estableciendo el “continuará” de la historieta moderna. La producción de Ramírez se puede ubicar hasta 1905.

Otro autor a destacar es Rubén Polar quien realizó historietas de corte crítico sobre Andrés Avelino Cáceres primero y más tarde cargó las tintas sobre la curia. Polar muere en condiciones precarias en 1911.

En 1903 aparece Actualidades , revista quincenal en la que comienza a descollar uno de los más importantes artistas Peruanos, el arequipeño Julio Málaga Grenet. Su trazo certero y su sagaz forma de representar a los políticos de la época hacen que este artista sea rápidamente incorporado a las páginas de la mítica revista rioplatense (recordar que se había creado en el Uruguay pero descolló como ninguna en Buenos Aires) Caras y Caretas de la que llegó a ser su director artístico . Este artista también realizó

diversos trabajos hacia 1910 en la revista Figaro.

Monos y Monadas (1905) es otra de las publicaciones satírico políticas que se destacan y el personaje Fran K. Bezón (1908) es un claro ejemplo de las primeras tiras diarias de manufactura peruana que circularon en esos tiempos.



Las revistas de “corte familiar” van desapareciendo en esta primera década del siglo XX dejando espacio a las revistas de corte satírico político. Pedro Challe, Abraham Valdelomar, junto al mencionado Málaga Grenet, fueron los pilares de esa tendencia. Como dato relevante es importante mencionar a

Figuritas, revista de corte infantil dibujadas por Challe y José Alcántara.



Pedro Challe, fue un personaje bastante curioso dentro de la generación de artistas de su época, comenzó tarde descubriendo su vocación de dibujante luego de dilapidar una herencia viajando por todo el mundo, comenzó tímidamente vendiendo algunos dibujos en el exterior(situación que le permitió volver a su tierra natal) y al llegar se convirtió lentamente pero con paso firme en uno de sus más destacados creadores, comenzó con CINEMA en donde publica las desventuras de Pepito, cabe destacar que esta serie fue suspendida luego de nueve entregas acusada de ser muy agresiva, fue uno de los mas prolíficos autores y su obra se

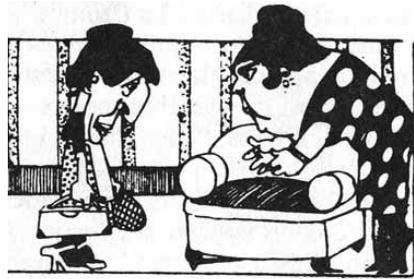
extendió hasta mediados de la década de los 50

Hacia 1917 se destaca el semanario humorístico DON LUNES, y el dibujante Marcos Sarrín en 1916, con su “HISTORIA DEL PERÚ EN GUASA”.



En los años veinte, más precisamente en 1922, marca la aparición de El Comisario Ted Miki de Gustavo Lama y Travesuras de Serrucho y Volatín de Jorge Vinatea Reinoso, ambas son las primeras historietas en el sentido moderno de la misma ya que presentan globos, aunque se considera a Ted Miki como la precursora en este campo-. Es interesante destacar que Vinatea Reinoso ha sido considerado el más importante pintor independiente del país aunque

murió muy joven y en extrema pobreza. En ese mismo año Challe crea para la revista Variedades su personaje Armando Gresca y Vergel. En 1924 nuevamente Challe publica la serie infantil Mataperradas de Gordete y Calambrito, aventuras de dos niños que fastidian permanentemente a los animales exponiéndose a la venganzas de éstos y la Semana Cómica , historieta a página completa en la revista Variedades..



A la servidumbre, en nuestros días, debe lele todos los requisitos deseados por ella: nero recibirles con los ceremoniales de buena cación y galantería.

Pedro Challe - La Semana Cómica

Para 1927 comienzan a aparecer las primeras series para adultos. Julio César Málaga crea La familia Maz-Oletonez, sobre una pareja que critica todo lo que los rodea, fue continuada por Carlos Romero que la asemeja a la serie Norteamericana de Geo Mac Mannus “Educando a Papá”. La misma temática se presenta en Las Andanzas de Don Perico D. Abanga, de Manuel Benavides Gárate y en Aventuras de Don Porfirio Cordero de Juan Devéscovi, ambas de

1928. En ese mismo año César Málaga, junto al acuarelista Víctor Mendivil publican la serie deportiva Claudita .

Para 1930 aparece Camotillo alias Cámara lenta, historieta que narra las aventuras cotidianas de un reportero gráfico .Para 1931 Flor de Lis desarrolla Las aventuras de Tom y Bubi y de Max Marrufo para El infantil peruano.

Para 1933 aparecen las revistas de historietas: Cholito y El Chasqui.

En 1936, la censura comienza a hacer mella en el proceso creativo peruano y las historietas prácticamente desaparecen. Solo aparece Raúl Vizcarra en la revista Run-run y La familia Calatayú de Víctor Mendivil en 1939, con un estilo de dibujo lineal y geométrico.

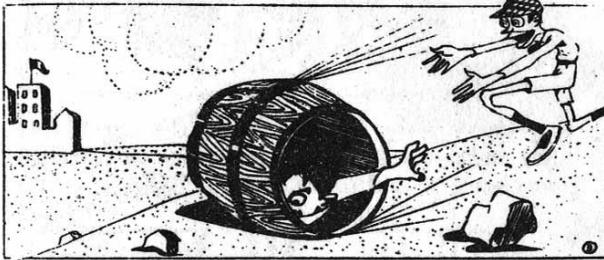
Para 1940 se produce un renacer del movimiento historietístico en Perú, de la mano de la aparición de la revista editada por Guillermo Ugarte :Palomilla. En ella colaboraban Carlos Romero, con una serie protagonizada por personajes negros, Víctor Echegaray (también escultor) con la historia de los incas, Demetrio Peralta, con un relato sobre el viaje de un niño desde el altiplano a Lima, y Eduardo Calvo. Pedro Challe publica La Familia Pajarete, hace su aparición Julio Fairlie con la tira “Juan Mella”, Ricardo Marrufo, descolla dentro de la publicación con sus series Peyoyo y Chabique y aventuras como el Hombre

Sombra, en un estilo parecido al de Alex Raymond en Flash Gordon.

En mayo de 1940, se produjo un terremoto donde el dibujante Carlos Romero fallece. Para 1942, la revista Climax publica Las Aventuras de Pichiruchi de Aristides Vallejo y en 1947 el diario El Comercio desarrolla Las Andanzas de Anacleto Barringa, personaje creado por Alfonso de La Torre En 1948 aparece la tira diaria Pachochín de Crose para el diario La Tribuna y fue tal la repercusión de ésta que algunos señalan que inició la corriente de la historieta humorística peruana que dura hasta nuestros días.

Llegan los años 50 y habrá un sin fin de novedades para éste período, por un lado aparece Canillita, pero al mismo tiempo





La Cadena de Oro

Por RÚBEN OSORIO



irrumpen en el mercado peruano gran cantidad de historietas importadas de México (Editorial Novaro y La Prensa), Argentina (Ed. Tor, Columba y Muchnick) y Chilena (Ed. Zig-Zag y Lord Cochrane), pero esto no es obstáculo y así en 1952 debutan dentro del diario Última Hora, algunas de las más populares historietas de este país. Sampietri de Julio Fairlie; Boquellanta de Hernán Bartra y Chabuca de Luis Baltazar; Serrucho de David Málaga (1954), junto a ellos estaba el único personaje de aventuras no cómico que usaba poncho y chullo (vestimenta típica peruana) : Juan Santos, el guerrero, protagonista de la tira La Cadena de Oro, de Rubén Osorio.

En 1953 aparece Avanzada, revista publicada por la Iglesia Católica donde se desarrollan las aventuras de Coco Vicuñin y Tacachito , excelente trabajo de Juan Osorio y Hernán Bartra, con un dibujo digno de destacar y donde los tres protagonistas representan a las distintas tipologías del Perú y las aventuras de El Padre Lafuente con dibujos de Osorio-seguido luego por Javier Flores del Águila- otros dibujantes que también se destacaron dentro de la publicación fueron Alberto Carrión y Nellie Pereyra Somoza. Mas tarde aparecerían en esta revista las aventuras del Capitán Alas, un aventurero aviador al estilo de las historias norteamericanas de la época.





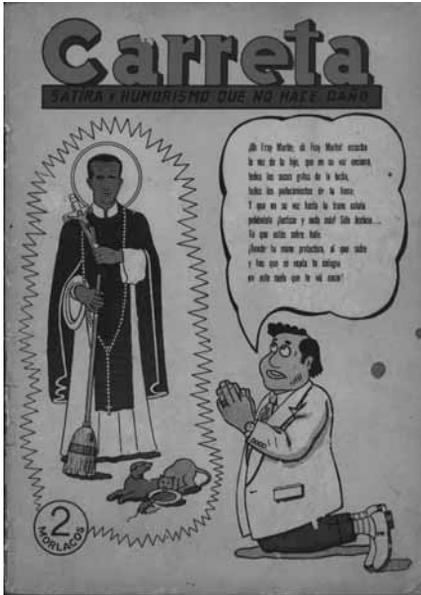
HOY EMPIEZA LA NARRACION DE UNA EXTRAORDINARIA REALIZACION. EN LOS SIGLOS PASADOS TRES VALLEJOS SE ENCONTRAN ESTE AVANCE TECNICO. EN UNA EMOCIONANTE ESPERANZA LES GUSTARA MUCHO. CASI NOS OLVIDAMOS, YO Y FLORI TAMBIEN FORMAMOS PARTE DE LA EXPEDICION...

Sully Flori



¿QUE SUCEDE, COQUITO? ¿POR QUE ESTAS ASOMBRADO?





Para 1954 aparecen las revistas Tacu-Tacu, Patita, Selecciones de Pachochín, Carreta y Loquibambía.

En 1955 aparece en la páginas de El Comercio otro de los grandes personajes Peruanos, Falsetti de Alfonso La Torre. Para el año siguiente aparece Pedrin Chispa -semanario dirigido por Jorge Caro- donde se destacan los trabajos de Sofocleto y Lucho Castro entre otros.

En 1957, El Comercio desarrolla una de las más interesantes historietas jamás creadas y tal vez su carácter localista la escondió del público latinoamericano , nos referimos a Supercholo, de Diodoro Kronos y el austriaco Victor Honigman, personaje del que luego nos referiremos especialmente. También se publica la destacada Tradiciones Peruanas adaptación de la obra de Ricardo Palma con dibujos de Alfonso La Torre. En ese mismo año Juan Osorio crea El Trome, revista de historieta que alberga al personaje homónimo, al año siguiente (1958) albergaría también las aventuras de Frejolada Campeón de Manuel Estrada.



En 1958 aparecen Rochabus, revista de historieta que mostrará los primeros trabajos de Pablo Marcos (destacadísimo dibujante que triunfaría en los EEUU) y para 1959 Juan Osorio dibuja dentro de las páginas de la revista satírico-política Don Sofo.



Los años 60 marcan la aparición de Trapitos al sol, historieta humorística, Zamba canuta, revista de humor político donde trabaja entre otros Juan Osorio y Pablo Marcos. Para 1962, Hernán Bartra publica en las páginas de “Expreso” su personaje Manyute, especialista en engañar a su esposa. Extra por su parte en 1963, publicará el personaje de Pablo Marcos y Hernan Velarde “Benito Puma”, que cuenta las historias de un muchacho provinciano que llega a la capital y en el diario “Expreso”, Juan Osorio desarrollaría más tarde Chepar el Astronauta (1965). Mientras tanto en 1964 Zegarra publica en las páginas del diario Extra El Señor Unklaus. Es dable mencionar a Ricardo Fujita con sus casos policiales para el diario Ojo.





Durante 1966 y 1967, el historiador Federico Kauffmann, asesora una serie de publicaciones bajo el título genérico de Historias gráficas, que trataban temas históricos y también míticos del pueblo Peruano, dibujados principalmente por Marcelo Díaz. En ese mismo año de 1966 aparecen La Olla, semanario satírico político y “Picaflor” personaje de Luis Baltazar para el diario La Prensa.

Llega 1968 y la inestabilidad política golpea al Perú mediante un golpe de estado. El nuevo gobierno militar ve en los cómics algo peligroso, que atenta contra la educación y comienza a restringir su publicación y fundamentalmente su importación a fin



de evitar la propaganda del “Imperio Norteamericano”. Lo cierto es que a pesar de toda esta prohibición, incluso circuló una caricatura donde el Tío Sam repartía cómics americanos a campesinos para “confundirlos”, el consumo de cómics no se detuvo.

En 1969 se publica la adaptación de la célebre novela de Ciro Alegría El Mundo es Ancho y Ajeno, con dibujos de Gonzalo

Mayo. De ese mismo año son las revistas “Jarano, la revista del hombre alegre” y el único número de Super Sol.

En la década de 1970 Flores Del Águila publica en El Comercio “Selva Misteriosa” con estilo moderno e innovador en la forma de desarrollar la aventura. Para 1972 aparece Chascay Lucero de Dionisio Torres en las páginas de La Crónica, este periódico sería unos de los más prolíficos en materia de historieta durante este período, entre los más destacados mencionaremos a Mario Cosmo, el astronauta peruano protagonista dentro de la historieta Arriba siempre Arriba y fundamentalmente a Teodosio, personaje aventurero de Luis Baldoceda y del que hablaremos luego en especial, ambas historietas datan de 1974 y aparecieron en medio de las expropiaciones que realizó la dictadura a todos los diarios del país. Para 1973, Jorge Bemuy desarrolla en La Prensa su personaje Novac y una año más tarde en el mismo diario aparece la historieta de Luis Sayan, G8.



Flores Del Águila publica en El Comercio “Selva Misteriosa”



Juan Osorio y Hernán Bartra fundan el estudio Osito Monky, destacándose los trabajos de los hermanos Dionisio y Antonio Torres y Julio Carrión “Karry”.

1975 marca la aparición de las revistas Fantazine y Patita, ambas editadas por Pedro Villanueva. Con las destacadas colaboraciones de Rolando Eyzaguirre, César Oré, Carlos Crisóstomo y Juan Velásquez (más tarde estos artistas formarían el Taller Cuatro editando la revista “Chingolo”, basada en un popular personaje radial de la época-el Ronco Gamez- en 1978). Durante 1975 aparecerían también las revistas Las aventuras de Dono y Frío, Tradiciones Históricas, Junín y Ayacucho y Heroico Final y Aguilucho.

En 1976 aparece el único número de “Recreo”, dirigida por Ricardo Temoche. Mientras que en ese mismo año la revista X presenta el suplemento El Tío Carlitos, donde aparece la historieta homónima dibujada por Dante Faggioni y Auqui el Morochuco de Armando Villanueva Manrique.



En 1977 sale la revista “Andarín” con los trabajos hermanos Martiarena, por su parte los hermanos Torres, Jos, Jorge Monterrey y otros lanzan el único número de la revista Los Inmortales. También el mismo año sale la revista Moncheri con trabajos de Lenin Reyes, Luis Cipriano y Dioniso Torres. Aparece en el diario

“Ojo” Pichanguita de Luis Baldoce-
 creador de Teodosio-.



1978 marcara la aparición de uno de los dibujantes más comprometidos, Juan Acevedo, cuyos primeros trabajos se publican en la revista Collera, apareciendo además las colaboraciones de Carlos Carlin ambos también participarían en la famosa Monos y Monadas. El diario El “Correo” desarrolla Zarkan de Roberto Castro y Yungay 70 de Jorge Monterrey. Por su parte Acevedo lanza El método, técnicas para hacer historietas y Love Story. En 1979 este mismo artista desarrolla Túpac Amaru, Paco Yunque y su máxima creación El Cuy, suerte roedor andino que junto al perro Humberto analiza la problemática política y social de los sectores progresistas del Perú de esos años .Se publicó por primera vez en el diario Marka.



La década del ‘80 aparece “Vereda” (1985) revista auspiciada por el municipio de Lima y “Pepelucho”, curiosa historieta realizada en la escuela de Guardias del Perú. Por su parte el diario El Comercio, publica en su versión dominical las aventuras de El Capitán Intrépido y en 1985 en este mismo diario reaparecería por segunda vez Supercholo. Mientras tanto la UNESCO patrocina en 1981 la historieta dibujada por Margarita Jaramillo(dibujante de origen colombiano) “Cuando en el Perú no se hablaba Castellano”, para 1985, aparece Mundo show, con colaboraciones de artistas locales y extranjeros, en 1988 aparece “Etiqueta Negra” de Sergio

carrasco; Bumm de Julio Polar; Viñeta de Antonio Torres , La Pícaro Monaliza de Julio Carrión y Luchín Gonzalez de Juan Acevedo.



Es importante señalar a dos personajes que son de alguna manera hijos directos del Cuy: nos referimos a Senderito y Caliban, el diablillo creado por Melvin Ledgard publicado entre 1983 y 1984 en las páginas del suplemento dominical de el diario “El Observador” y reflejo como pocos las desavenencias político-sociales del Perú en la época de “Sendero Luminoso”. Mientras que el diario “La República” publica las tiras de Alfredo Marcos El país de las Maravillas y Los Achoraos.

Por su parte los '90 nos muestran las siguientes novedades, en ese año aparece la revista El Chiste. Al año siguiente el diario “Ojo” publica el suplemento Grandes Aventuras dibujadas por los hermanos Torres. Por su parte Página Libre publica el suplemento “Nazca Cómic”, con colaboraciones de Rubén Sáez, Javier Prado, Carlos Castellanos y Andrés Ederly entre otros. Este último desarrollaría años después la exitosa tira Oscar y Bilgüeits (originariamente Oscar y Luichín). Siguiendo con 1991, aparecen en ese año la revista Grandes personajes del Perú, dibujada por Antonio Torres, para 1992 Gustavo Valverde desarrolla Kiwicho.

Manyute y su Mancha por su parte presentan una recopilación de sus tiras diarias junto a las de otros personajes de Bartra y Osorio como Chepar, Fulano, Olimpito, Taradino, Don Vinagrio, y otros, en 1993 .Ese mismo año aparece Chillico revista creada por la escuela de Bellas Artes de Cusco y dirigida por Cesar Aguilar, para 1995 Supercholo de la mano de Carlos Castellanos intenta su último regreso. También es de destacar la tira Ume de Gabriel Pietro.

Para 1998 aparece Kingdom, primera revista especializada en información de Historietas en el País, y en 1999 el diario “El Sol” publica la tira cómica “Mingo” de Raúl Rivera, la primera realizada en computador.



En el año de 2002 aparece “Capitán Leo”, la historieta de mayor duración en el mercado peruano -42 números- auspiciado por el Diario “El Comercio” y dibujada por Christian Rosado.



En el año 2005 aparece la revista de apuntes e historietas “Tira Linea”, auspiciada por la Universidad Católica del Perú.

Dentro del movimiento underground se destacó el fanzine Crash Boom Zap en donde resaltan los trabajos de Markus del que ya se han publicado dos reediciones de sus historietas, El hada , (2003) y Por Un Carajo; (2005). Para 2001 aparece la revista Carboncito publicada por los hermanos Renso y Amadeo Gonzalez donde se destaca la historieta de David Galliquio Lito el perro. Por su parte hoy

Juan Acevedo sigue publicando en el diario Perú 21 y los nuevos autores e investigadores Peruanos utilizan la red como medio válido de expresión, podemos mencionar a Fernando Franco y su excelente Fanzine electrónico Kingdomcomic, www.kingdomcomics.org y al dibujante Juan Carlos Silva que ha publicado varias de sus historietas en las páginas de la revista electrónica Sonaste Maneco, de Argentina www.Labanacom.com.ar, Tanto Pablo Marcos como el genial Ilustrador Boris Vallejos, siguen publicando y triunfando en el exterior y mostrando al mundo de esta manera que el cómic peruano aún palpita y está vivo.



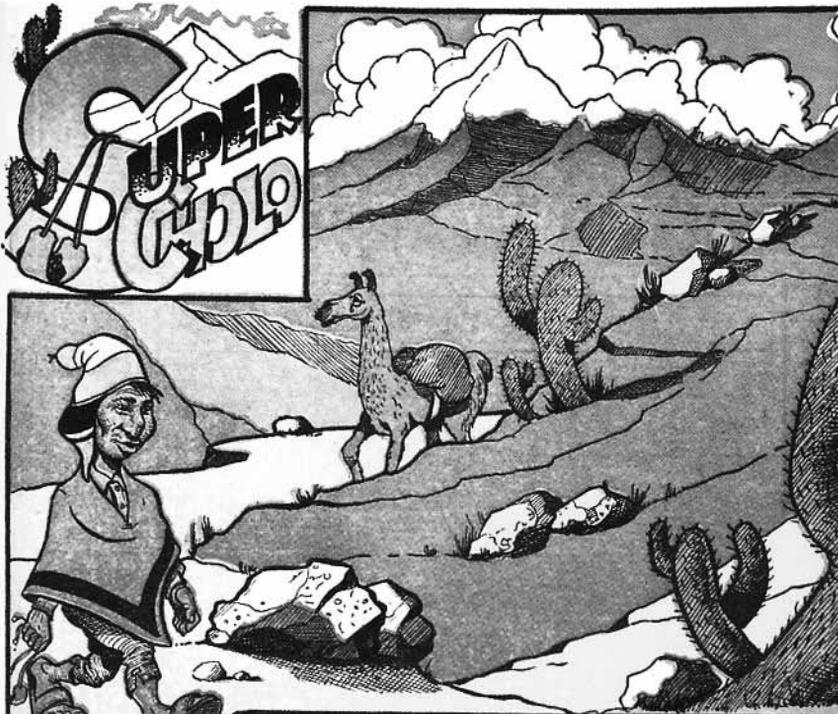
Supercholo y Teodosio una visión nacionalista del Ser Peruano

El Supercholo, nace dentro de un contexto de expansión de la historieta Peruana, con gran presencia de material extranjero en el Mercado , por lo que la figura del “superser” , sus poderes y sus coloridos trajes no era desconocido para los creadores de ese entonces.

Como respuesta a esto, aparece Supercholo, que ya desde el vamos elimina la terminación “man” de este héroe y la cambia por Cholo (voz popular con la que se denomina al habitante peruano) su creador fue Vitold Victor Honigman, era de origen austriaco. Se publicó por primera vez-tuvo otras versiones - en el diario El Comercio el 3 de noviembre de 1957 hasta febrero de 1966 en el diario El Comercio. Los guiones corrieron por cuenta de Diodoros Kronos, aunque la serie tuvo otros .

El atuendo del Supercholo original, denota asimismo una diferenciación intencionada , no es el esperable para un ser especial sino que presenta una vestimenta típica al de un habitante del altiplano, ojotas, pantalón bayeta ,poncho y el infaltable chullo (sombrero), su movilidad nada tenía que ver con lo de sus congéneres del norte, la mayoría de las veces caminaba y algunas iba montado en una llama. Sus rasgos no eran lo esperable para un ser de su

SUPER CHOLO



TAITA LINDO ò QUE SE-
RÁN ESTAS CASAS ?
NUNCA HE VISTO TANTAS.
ò QUE PODREMOS HACER
AQUI CHACCHA ? ò QUE
NOS ESPERA EN EL FUTURO ?

Supercholo

categoría heroica ,no, no era anglosajón, Supercholo era esmirriado y con exagerados rasgos andinos, marcando aún más la diferencia.

Sus aventuras comienzan con el arribo del Supercholo a Lima- en ese momento se da en Perú una gran corriente de migración interna hacia la capital- y a partir de allí comienzan sus aventuras. Supercholo viajará al futuro, vivirá aventuras en el espacio, como el campeonato intergaláctico de fútbol, en el año 3000, en la Roma antigua suplantando a Espartaco, mundos fantásticos o combatiendo una invasión de dinosaurios traídos accidentalmente a la Lima de ese entonces. En una oportunidad es enviado a un manicomio, desde donde escapa para pedir ayuda a su dibujante y a su guionista. También incorporó personajes de la vida real, como el jugador de fútbol Alberto “Toto” Terry.

Varios años después hacia fines de 1974 aparece Teodosio de Luis Baldoce. Este personaje retoma el camino dejado por Supercholo en encarnar el “ser peruano”. Otra vez aparecía la idea del peruano fuerte que puede enfrentar peligros naturales y sobrenaturales aunque esta vez las tramas girarían en torno creencias y leyendas , temas que en Supercholo fueron parte de alguna de sus aventuras. La serie se publicó en el diario La Crónica a partir de 1974.

Más allá de las increíbles aventuras de estos personajes daría la impresión que sus autores intentan dejar claro que el “ser Peruano” es cosa seria, que pueden ser tanto o más que la realidad que los rodea y que de alguna forma puede liberarse de esa opresión y defenderse para cambiar un presente que a veces presagia un futuro nada promisorio.

Ultimos Datos Arribados

2000 - ANTOLOGÍA DE LA CHINA TUDELA (Libro escrito por Rafo León e ilustrado por Mario Molina)

2001 - CARBONCITO (Revista underground de historietas, publicada por Renso Gonzáles, dando cabida a la publicación de varios dibujantes peruanos y extranjeros)

2001 -SUCUBO (publicación independiente, dibujada por Diego Rondón)

2002 - KRAKEN (Publicación independiente, dibujada por Diego Rondón y otros artistas)

2002 - CAPITAN LEO (la historieta de más duración en el mercado peruano -42 números- auspiciado por el diario "el Comercio" y el grupo "WAU", dibujado por Christian Rosado)

2002 - PANDEMONIO (Publicación independiente, dibujada por Diego Rondón y César Carpio, entre otros)

2003 - PARQUE PERRO SECO (historieta que parodia a los héroes norteamericanos, dibujada por Diego Rondón y Percy Gutierrez)

2004 - MÓRBIDO (historieta para adultos dibujada por César Carpio y Diego Rondón, del grupo PANDEMIA)

2004 - DRAK (historieta autoconclusiva de 50 páginas, dibujada por Diego Rondón)

2005 - PANDEMIA (revista realizada por César Carpio, Diego Rondón entre otros)

2005 - LINEA NEGRA (fanzine dedicado a los cómics, entrevistas, ilustraciones y humor)

2005 - TIRA LINEA (Revista de apuntes e historietas auspiciado por la Universidad Católica del Perú)

2006 - LA GRAN SANGRE (historieta de 10 números basado en la popular serie peruana de televisión dibujado por Kike Riesco, auspiciado por el diario "La República")

2007 - BRIQUET (Fanzine dedicado al cine, poesía e historieta, publicado por los egresados de la Escuela Nacional de

Bellas Artes y de la Universidad San Marcos)

2007 - LA MOSCA (historieta underground de David Galliquio)

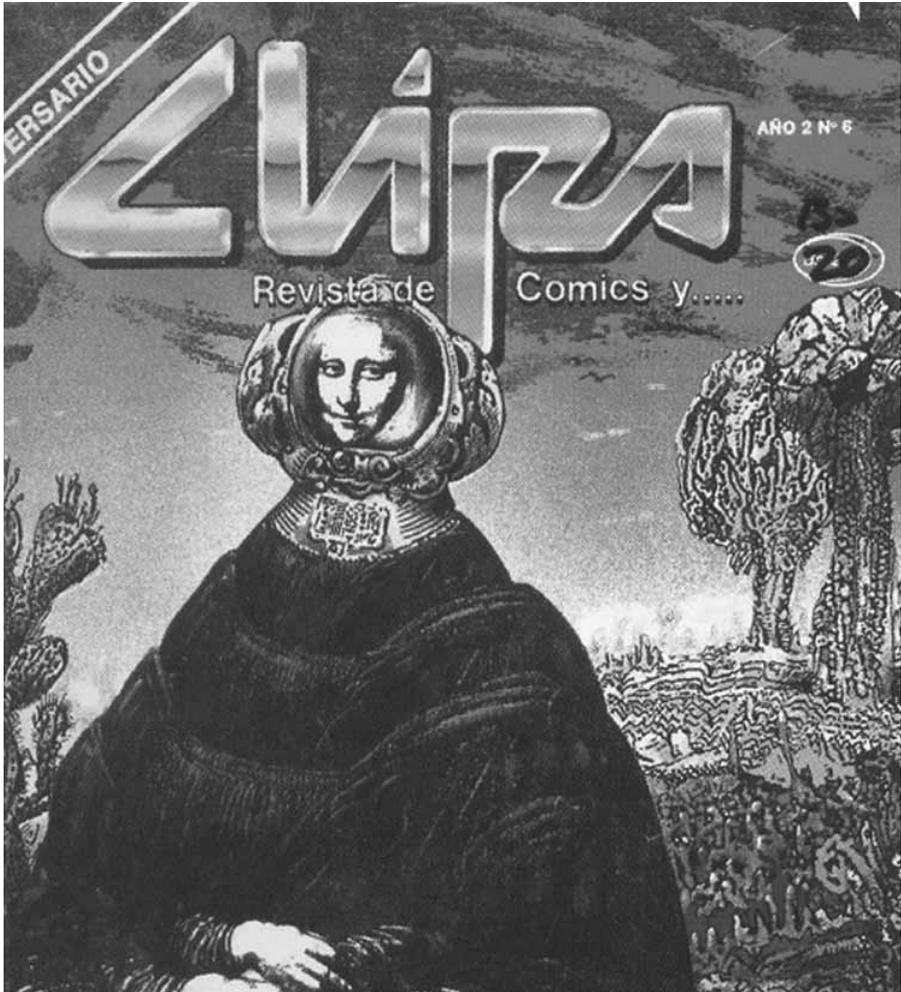
2007 - AMAZONAS (Revista de historietas arequipeña)

2007 - RIESGO (Fanzine de historietas publicado por Eduardo Barreto)

2007 - TORPES MONOS (Revista de historietas arequipeña, dibujada por Tato, Eduardo Yaguas, Junio Vial y César Carpio entre otros)







LA HISTORIETA EN VENEZUELA
Por Edixon Rodríguez

Historia del cómic en Venezuela

Por: Edixon Rodríguez

Desde el principio de la primera década del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, contamos con un desarrollo gradual de los medios impresos nacionales y la inclusión de nuevas tecnologías que facilitarían la introducción de grabados, dibujos y posteriormente fotografías. Estas tecnologías comenzaron con la llegada en ascenso de la imprenta en 1808, la litografía alrededor de 1823 y la técnica del fotograbado hacia 1889.

Sin embargo la llegada de la imprenta fue tardía en Venezuela en comparación con otros países como México y Perú, que ya contaban con esta desde hacía más de dos siglos, lo cual no quiere decir que no tuviera una rápida difusión. Para el año 1842 ya podemos citar a sobresalientes ilustradores como eran los hermanos Jerónimo y Celestino Martínez y Ramón Irazábal, quienes venían desde hace algún tiempo creando dibujos ornamentales o a modo de decoración para llamar la atención o resaltar alguna nota informativa en medios impresos.

En 1843 hacen aparición las primeras ilustraciones políticas de carácter caricaturesco en El Promotor, gazeta de índole conservadora, que llegaría a ser el primer periódico ilustrado que circulara

en el país. Ahí se incluían dibujos satíricos que representaban las luchas entre conservadores y liberales.

Otras publicaciones que incluían caricaturas en sus páginas son la revista El Mosaico que se publicara en 1854 y de la que se dice Fermín Toro -político y escritor- fue ilustrador, y El Oasis de 1856. En el período que duró desde 1859 hasta la culminación de la guerra federal desapareció la caricatura en todas las publicaciones.

Luego de un período crucial de orden político como lo fue la guerra federal comenzaron a proliferar nuevos títulos que incluían a la caricatura no como tema central, pero sí como elemento esencial destinado a ganar lectores a la competencia. Entre los destacados en este período podemos nombrar los siguientes: El Zancudo Ilustrado (1876), El Punch (1884), El Álbum De Caracas (1886), Venezuela (1886), El Autógrafo y La Caricatura (1886) -publicaciones en las que Pablo Emilio Romero (Paolo), dibujante de profesión, y Muñoz Tebar, de oficio grabador, crearon los primeros diseños de cómic utilizados expresamente para publicidad- y El Zulia Ilustrado (1888).

En 1893 nace en la ciudad de Caracas El Cojo Ilustrado de Agustín Valarino y Manuel Echezuria, quienes innovaron con su diseño, estilo y contenido, y aunque escasa de ilustraciones y dibujos de

autores nacionales albergara gran cantidad de material historietístico europeo, principalmente de estudios de ilustración franceses.

El inicio del nuevo siglo (XX) trae consigo la publicación de nuevo material editorial, que da acogida a nuevos ilustradores y crea una brecha para la realización de historietas nacionales. La Linterna Mágica de 1900, primer diario humorístico dirigido por Maximiliano Lorenz (Max) y redactado por Luis Muñoz Tebar, insertaron en sus páginas ilustraciones en colores de Luis Lore y Ramón Muñoz Tebar, quienes comenzaron a desarrollar historietas de 4 a 6 viñetas para promocionar productos variados o para relatar momentos de la vida cotidiana de la sociedad de la época.

En 1918 aparece Pitorreos, fundado por Francisco Pimentel, pero su período de vida fue muy corto, tan solo un año de publicación hasta que fue cerrado bajo ordenes del régimen de Juan Vicente Gómez.

El humorismo gráfico y la sátira política han sido por excelencia los géneros predominantes dentro de las publicaciones venezolanas, y para 1923 nace una publicación de nombre Fantoques, que viene a combinar los elementos antes mencionados con la inclusión de las primeras historietas serializadas de la mano de su fundador Leoncio Martínez (Leo), quien ya se había iniciado en el

mundo de la ilustración en el periódico La Voz del Pueblo, Pitorreos y El Cojo Ilustrado.



La representación de una sociedad bajo un régimen autoritario como lo fue el de Juan Vicente Gómez, vino de la mano de una de las creaciones de Leo, la cual dio

en llamar «Pinocho» -serializada dentro de Fantoques- basada en el personaje del cuento de Carlo Collodi, pero ambientado en un entorno criollo de carácter costumbrista que no pretendía criticar al régimen sino parodiar a las clases sociales de la época.

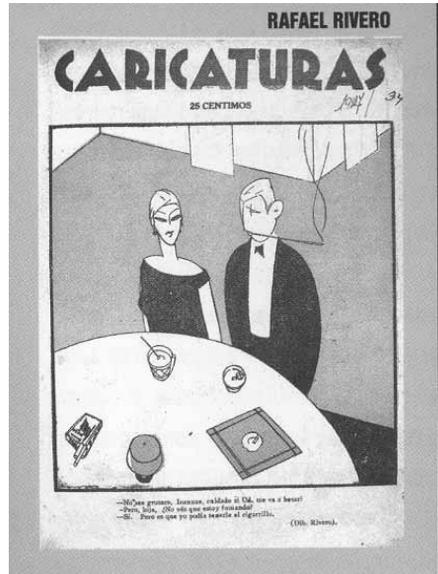
El uso de la viñeta estuvo en cierta manera adaptado a la necesidad de cada ilustración y la utilización del balloon fue casi esporádica, ya que el método de trabajo era muy parecido al realizado por Richard Outcault en su famoso «The Yellow Kid», colocando un texto explicativo en verso debajo de cada imagen.

La revista fue clausurada en 1932 por el régimen gomecista y reapareció en 1936 después de su caída, pero con una duración efímera.

Después de Fantoques vieron la luz otras publicaciones; entre ellas Caricaturas, de 1926 con dirección de Alejandro Alfonso Larraín (Alfa) y Rafael Rivero, y un año después Mundial, que incluiría fotografías, pero sobre todo ilustraciones y caricaturas de un alto contenido político aderezado con una fuerte crítica social.

Para finales de 1926 y principios de 1927 Luisa Martínez funda la publicación Nosotras, en la cual sería representado el punto de vista femenino en los medios impresos y resaltarían las caricaturas

realizadas por Nina Crespo, fiel representante de los ideales feministas de la época.



La caricatura continúa siendo el recurso más utilizado por las publicaciones en este período, y nuevos ilustradores comienzan a publicar sus trabajos en diferentes periódicos y revistas, aunque sus trabajos continúan muy en la onda de los años anteriores: viñetas ornamentales, caricaturas de personalidades del mundo de la política y dibujos que satirizan situaciones sociales y políticas de la época. Ya a estas alturas se crean estereotipos y símbolos propios que vienen a convertirse en la representación de arquetipos nacionales.

La persecución y arresto de dibujantes y la clausura de muchas publicaciones por medio del régimen gomecista deviene en un período bastante difícil para las artes gráficas en general, quedando solo las publicaciones afectas a este régimen y coartando la libertad de expresión a todas aquellas que hicieran crítica de este. En este momento ganan terreno los cómics norteamericanos comercializados por la empresa King Features Syndicate.

En un salto temporal, después de la caída de Juan Vicente Gómez muchas publicaciones vuelven a editarse aunque es bastante corto su tiempo de permanencia en el mercado. En 1941 se funda la revista *El Morrocoy Azul*, cuya edición es obra de Claudio Cedeño, con una especial visión del humorismo gráfico que lo lleva a crear una publicación muy abundante en caricaturas, historietas y humor textual. Este medio le permitió reunir a un grupo muy variado de ilustradores entre los que se cuenta a: Víctor Simone, Churucuto, Lezama, Pardo, Gilberto Muñoz y el propio Claudio Cedeño.

Cabe destacar algunas piezas historietísticas de la mencionada publicación como fueron «El bachiller Mujiquita» de Víctor Simone, «William Guillermo» del pintor y fundador Claudio Cedeño y la primera tira cómica institucional «Medidor» de Gilberto Muñoz, una especie de caballero medieval que se encargaba de





sancionar a todos aquellos que daban un uso indebido y derrochaban el agua.

Al inicio de la década del cuarenta se fundan dos de los diarios estandarte del país, Últimas Noticias y El Nacional, influenciados por el diseño y modelo periodístico norteamericano, lo cual refuerza la publicación de cómics y tiras diarias, que son ofertadas a precios tentadores por los llamados syndicates. Esta posición del cómic norteamericano vendría a opacar el trabajo de los ilustradores locales, en vista de que aún no se había consolidado el cómic venezolano como tal, con personajes y contenidos permanentes.

Existe una gran ausencia de material local hasta mediados del siglo XX, cuando la sociedad se enfrenta a cambios de

orden político y social, con la ruptura de una parte del sector rural en pos de la modernización y del avance tecnológico que conlleva al hecho de ser un país exportador de petróleo.

Para 1953 nace una nueva revista llamada El Gallo Pelón, en la misma línea de sus antecesoras, con una fuerte carga de corte político, que incluyó en sus páginas varios cómics destinados a la crítica general. Ya a estas alturas el cómic venezolano comienza a tomar forma y obtiene el espacio como género estable. Contó en sus páginas con historietas como «Zamurito» de Carlos Cruz Diez, «Doroteo Doblefeo» de Luis Domínguez, «El Poli Policarpio» y «Bicho Bruto» de Humberto Muñoz, «Cabeza e Ñame» y «Traguito» de Carlos Galindo (Sancho), «Fulanita» de Montilla, «Dr. Fito Pérez»

de Ludom, «El profesor Venezolanito», «El que debe morir» y «La historia inconstitucional de Venezuela» fueron las aportaciones de Luis Brito García.

Es destacable nombrar también la historieta hecha por el laureado pintor Jacobo Borges, de título «Rufi Sonrisa» basada en la vida de un dirigente sindical corrupto.

La década del cincuenta también verá el nacimiento de otras publicaciones que abrirán las puertas a muchos ilustradores que aún no conseguían el impulso necesario para la difusión de sus trabajos. Se publica la historieta «Una señora en apuros» en 1959 y un año después «Dominguito».

Se introduce la historieta como medio para el tratamiento de temas nacionalistas y de toque histórico, como las realizadas por Virgilio Trompiz para el diario La Esfera y la revista Tricolor. Esta última publicación junto a ediciones Ekare del Banco del Libro, dirigidas a un público infantil-juvenil son hasta tiempos actuales los decanos de la ilustración y la historieta con fines didácticos.

A principios de la década del sesenta, Kotepa Delgado funda La Pava Macha, en la misma línea de las anteriores citadas pero con un fuerte hacia el chiste cotidiano y el humor abstraccionista con pinceladas de un toque textual inconforme con la realidad diaria.

Numerosos fueron los ilustradores que pasearon por estas páginas sus trabajos. Muchos ya venían de publicaciones foráneas.

En esa revista vieron la aparición aunque muy fugaz dos historietas que nacieron de la inventiva gráfica y humorística de Aquiles y Aníbal Nazoa: «Tocador de señoras» y «El fósforo».

Otras ediciones de la época fueron: Cascabel, La Saparapanda y El Infarto.

La influencia del cómic norteamericano se hace patente en las posteriores obras de los autores nacionales, tanto en temática como en sus herramientas narrativas. El desarrollo de la historieta latinoamericana es a pasos agigantados, y las ediciones llegadas de afuera por parte de editoriales como Novaro y Editora Cinco de México, junto con las colombianas Editorial América y Greco Editores y la argentina Editorial Columba, crean una legión de adeptos que moldean y transforman las características propias de cada género narrativo en un modo de visión personal.

La década del setenta trae consigo la introducción de la historieta como marco histórico, para la divulgación de la crónica nacional y la biografía de sus próceres de mano de las editoriales Del Lago y Futuro. Títulos como Héroe de la Patria y Caudillos de Venezuela utilizaron la historieta con fines educativos y

carácter divulgativo. Desfilaron por sus páginas los trabajos de Lourdes Armas, Vicente Alcázar, Manuel Salgado, Énder Cepeda, Fernando Asían -autor entre otras de «La batalla naval del lago»- y los autores chilenos René Poblette, Hugo Jorguera y Fernando Daza.

La mayoría de estos autores publicaron también a través de la revista Respuesta del Zulia, que fue un espacio importante para el desarrollo de la ilustración en ese Estado.

El zuliano Bravo realizó una serie de tiras llamada «Cujo» para el diario Crítica de la ciudad de Maracaibo.

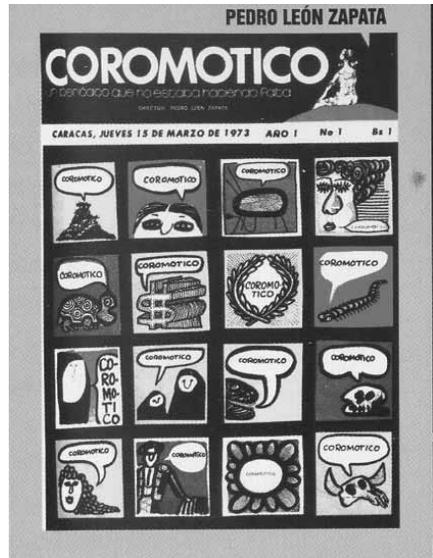
Para el suplemento dominical del diario Panorama -también del Zulia- el ilustrador Jorge Montero realizó tiras de media página en las que daba vida a su creación «Charly Jazz Bird».

En la mayoría de los diarios nacionales ya existe para esta década -la del setenta- una demanda de ilustraciones para cubrir ya sea, reportajes de opinión

o editoriales, o bien sus suplementos dominicales en los que se dedica una parte al entretenimiento de un público infantil.

En 1972 el ilustrador Julio López - conocido como Hallaco- crea para el diario vespertino El Mundo, el primer superhéroe venezolano: «El capitán

Guayana»: un muchacho que es abducido por seres extraterrestres a un mundo en el cual obtiene poderes especiales. Cuando regresa a la tierra inicia una lucha en pos de erradicar la maldad de



nuestro país. Este intento no superó los tres meses de vida. Años después publicaría «El magistrado» en El Diario de Caracas y tomaría la iniciativa de crear una escuela donde las personas pudieran aprender el arte del dibujo y la ilustración de cómics.

El Diario de Caracas abría mas posibilidades para la publicación de historietas y este llamado le dio la posibilidad a Giambattista Russo de hacer conocer su creación «Tuk y su dinosaurio», sátira de un cavernícola versionando la época moderna; a Carlos

Sicilia y su «Chopo», «El perro de la TV, Ram» de Mauricio Lemus y «Bicholandia» de Miguel Leman.

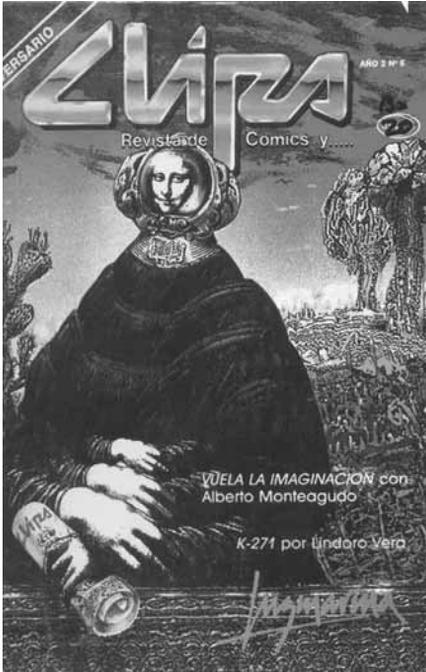
Un autor que ya venía cabalgando entre la sátira social, el humorismo gráfico y la caricatura política a la par, tomaba la iniciativa de crear una publicación donde él y una élite de autores más pudieran enseñar al mundo todo lo que sus mentes encerraban. El Sádico Ilustrado del insigne Pedro León Zapata, mezcla de humor irreverente y cargado -como no podía ser menos de este autor- de mucha crítica social. Es considerado como la punta de lanza para el desarrollo de la historieta venezolana por la cantidad de innovaciones gráficas que suscitó en su tiempo y que aún deja huellas.



Ya en junio de 1980 el ilustrador Jorge Blanco dibuja por vez primera a «El náufrago» para El Diario de Caracas. En 1989, bajo el auspicio de Juan Sebastián Bar, «El náufrago» es mudado a las páginas de la revista Pandora de El Nacional. Esta es la historia muda -no porque el personaje lo sea, sino por la soledad que no le permite comunicarse con nadie- de un náufrago en una pequeña isla desierta en la que expresa el deseo de evasión ante las injusticias sociales y reflexiona sobre la incertidumbre de un mundo al que el ya no pertenece pero extraña. Es considerada la historieta más famosa y trascendental del país.

Clips de 1987 ha sido la primera publicación impresa dedicada íntegramente a la historieta nacional. Obra de los diseñadores Juan Carlos Darías, Lindoro Vera y Sandro Bassi, inició sus andanzas el 26 de febrero de 1987 y apenas llegó a su número 8. Esta iniciativa surgió en el mundillo del diseño gráfico, por una necesidad de expresión personal. Los modelos tomados para esta fueron las famosas Totem y Heavy Metal.

Sus páginas acogieron a muchos diseñadores e ilustradores que estaban interesados en expresarse por medio de este género. Algunos de sus ilustradores ya habían desempeñado su labor en otras publicaciones como Poder Joven, Popder y Africanias. Entre los partícipes estaban: Walter Sorg, Cayayo Troconis, Rubén



El Camaleón, creado por Graterolacho, Omar Cruz y un curtido grupo de ilustradores.



Montoya, Edgar Jiménez, José Bueno, Raúl Ávila, Víctor Castro, Marcelo Ávila, Mauricio Lemus y Alberto Monteagudo. «Historietango Love», «Obsesión», «Yarba», «La hija de la floresta» y «Sex Comput» fueron algunas de las historietas publicadas.

El humor gráfico continúa siendo punto de nexos para muchos artistas y destaca un semanario de nombre El Camaleón, creado por Graterolacho, Omar Cruz y un curtido grupo de ilustradores.

La creación de tiendas para la distribución y venta de cómics y coleccionables trajo también consigo un mayor alcance, a pesar de la escasa cantidad de material que podía llegar al país. El apoyo por parte de las tiendas especializadas fue crucial para reinstalar un género que a ratos se perdía en la bruma del desinterés por parte de un sector que se negaba a apoyarlo.

Entre estas tiendas se encuentra Caracas cómics, que desde sus inicios se dedicó a importar mangas, cómics americanos y todo tipo de material relacionado con este, así como a promover la historieta por medio de eventos y concursos, incluyendo charlas y ponencias con personalidades nacionales, y en ocasiones internacionales. La iniciativa de esta proyección fue de su dueña Verónica Ettetdgui, quien entre 1998 y 1999 tuvo la oportunidad de trabajar por encargos para la empresa de coloreado

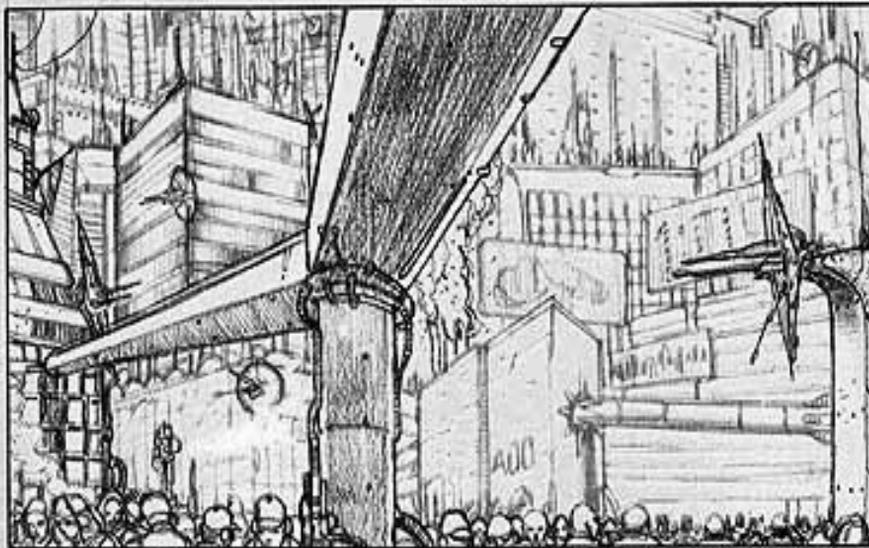
digital Atomic Paintbrush, realizando trabajos para empresas norteamericanas como Marvel, DC Comics e Image. Actualmente se encuentra realizando un cartoon para el canal Nickelodeon llamado «Súper pollo frito», alternando sus trabajos para Atomic Paintbrush y las historietas para la revista SK-4 de la empresa de televisión por cable Súper Cable.

El Instituto de Diseño de Caracas toma el relevo generacional creando una nueva publicación llamada Maus -en honor del cómic homónimo- en 1996. Sus directores, el colombiano Diego Guerra y el argentino Cristian Vigliano aunque extranjeros se sintieron muy comprometidos con la historieta venezolana y utilizaron los conocimientos adquiridos en sus tierras para apostar por el cómic local. Brindaron la oportunidad a muchos jóvenes que comenzaban en este género para esa época.

Actualmente la historieta venezolana ha atravesado por circunstancias adversas, y se podría asegurar que aún lucha por salir de la indiferencia en la que se ha mantenido, lo que no significa que el humorismo gráfico y la caricatura sufran de los mismos males, ya que este continuará siendo el género por excelencia de las publicaciones nacionales.

La apertura de internet, la accesibilidad a información que no era disponible por

RODOLFO HERNANDEZ - PENCILER.



otros medios, el intercambio por vías digitales y la creación de comunidades virtuales dedicadas a la difusión de este género han hecho que la historieta tenga un alcance mediático mayor.

Por otra parte, lo que daríamos en llamar explosión del manga, anime y demás cómics asiáticos, también fue un factor favorable en la activación de nuevos mecanismos para la producción de historietas nacionales, las cuales adoptaron -como en muchos otros países- influencias muy marcadas en el tratamiento artístico de estas, pero al mismo tiempo crearon una legión de clones, que siguiendo patrones establecidos, no se han atrevido a romper los moldes.

En los primeros años del siglo XXI, la historieta ha presentado un lento pero fuerte crecimiento, nuevas publicaciones han nacido y continuarán haciéndolo; la mentalidad cerrada de muchos sectores se ha abierto un poco más y ahora se tiene el apoyo de muchos entes que ven en la historieta un medio de expansión gráfica y literaria. Algunas de las publicaciones que han visto la luz en estos últimos años se basan en propuestas nacionalistas, con temáticas maduras -algunas- mientras otras navegan en la contraculturización y el denominado cómics underground.

Nacen superhéroes como «El patriota» de Omar Cruz -ilustrador y fundador



también de El Coyote, semanario dedicado a la crítica política y social- y «El capitán Tiko Ancla» de Francisco Javier Cornieles (Kiko); de temáticas variadas como Venezuela en Cómics -que reúne a varios artistas en sus páginas- fundada por Sammy Rodríguez, Rodolfo Hernández y Hermann Mejías; Zuplemento de Sergio Almendro y autores varios. Nacen propuestas más encaminadas al cómic underground como las del estudio Cómics Mitos Urbanos y su publicación Machera -quienes parten de la premisa de dar a conocer a todos esos personajes de la mitología urbana nacional- dirigida por Carolina Rodríguez;

publicaciones con estética manga como la rea

lizada por Design+Concept Exodus Generation obra de Luis Fernando Tirano y José Sánchez. En la búsqueda de resaltar valores nacionalistas, de las leyendas y cuentos del folclor patrio nace el estudio Cuentos de Camino y su publicación Silbon -basada en la leyenda del mismo nombre- ejecutada por Ángel Pineda (Paco), Freija Ortega, Alesky Aguilar, Sigfredo Ortega, Bernardo Seijas y el que suscribe Edixon Rodríguez.

Muchas son las propuestas que hoy se presentan en todos los rincones del país y numerosas las publicaciones que - aunque muy selectivas- brindan oportunidad a muchos ilustradores. Diarios y revistas de diversos sectores prestan mayor atención y se crean mas núcleos de intercambio de información. Muchas más tiendas especializadas nacen y con ello el potencial de acceso a mayor cantidad de público. El lector novel se introduce de una manera más rápida y se integra a la comunidad de la historieta patria por vías alternativas. Muchos son los autores que encuentran en los diarios y periódicos locales y nacionales la oportunidad de realizar trabajos en el campo de la caricatura editorial y el humor gráfico. Agra, Rubén Rubens, Roberto Weil, Doña Rayma y David Márquez son solo algunos de los nombres que vemos a diario en nuestras publicaciones periódicas. Nombres que

cada día enaltecen la labor del ilustrador.

Las puertas están abiertas para el que quiera entrar, el relevo generacional a comenzado y el respeto por la vieja escuela es imperecedero. Adelante.

Aclaraciones, omisiones y agregados al capítulo de Uruguay (tomo 1)

Nuestros colegas uruguayos , Cortazzo, Costa , Mainero y Mc Ghan , aportan algunas precisiones y comentarios al capítulo sobre La Historieta Uruguaya, que por su importancia no podemos obviar de introducir a modo de complemento.

Aclaraciones:

La revista Mundo uruguayo, a pesar que todas fuentes consultadas señalan su aparición hacia 1910 , su verdadera fecha de publicación fue el 8 de enero de 1919. Allí aparecieron los primeros trabajos de Fola en este orden “Don Tranquilo y Flia” (1931) y Ciengramos en (1932), llamada Ciengramos y Viola desde 1939. Otro conocido personaje de este autor que publicó el diario argentino la Razón fue Don Gumersindo, aparecido en realidad en Uruguay hacia 1937, en la revista Cine Radio Actualidad.

Del mismo modo nos aclaran que Emilio Corinas, no dibujo para Mundo Uruguayo, si no que comenzó a publicar sus primeros trabajos en los diarios El País y El Plata desde 1935, y fue en este último donde apareciera la historieta Hazañas de Loss, además de ser el ilustrador de los suplementos del diario El Plata.

Los primeros trabajos de Eduardo Barreto, comienzan a aparecer en lo '70, siendo publicados la mayoría de estos en el suplemento El día de los niños , de el diario El Dia.

La revista Pilan fue suplemento de La Mañana, no de El Diario en un principio, luego Seusa, propietaria de ambos diarios, la lanza como revista independiente. En 1970 se incorpora la historieta Charoná, que luego asume el nombre de la publicación (en el número 48) y luego reaparece relanzada bajo en 1973 desde el nro 1.

Omisiones y Agregados:

En esta parte pondremos algunos datos aportados y material aparecido a último momento.

Uno de los primeros suplementos aparecidos en Uruguay fue Botija , suplemento del diario de Botana Uruguay, donde en 1937, aparece el personaje de Fola Profesor Baibiene.

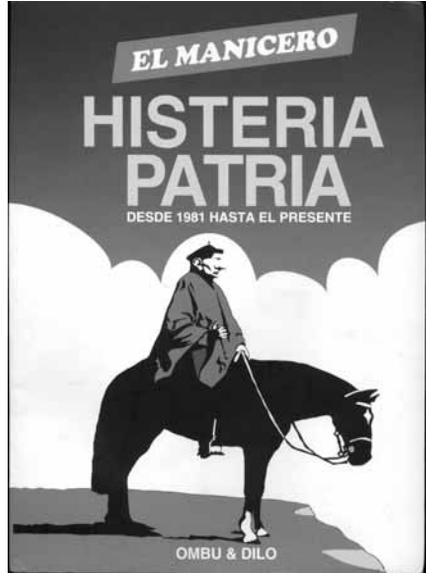
En 1949, el consejo de enseñanza Primaria edita la revista El Grillo.

Es interesante destacar que entre 1968 y 1973 aparecen muchas historietas en diarios (muchos clausurados por los gobiernos de la época) entre ellas Misia Dura, que apareció como suplemento del diario comunista El popular y en donde se destaco el personaje de Álvaro

Rodríguez, Margarito. Rodríguez fue encarcelado en la dictadura y el personaje, restablecida la democracia reaparece en Guambía. Otras fueron La Balota, Lapipetaj, La Chacota, entre los dibujantes que se destacan en este período podemos destacar Tabaré Gomez, Pancho Graells, Luis blanco y Oscar Abin, muchos de ellos debieron exiliarse.

Hacia 1980 comienzan a aparecer distintas publicaciones en contra del régimen, entre ellas se destacan Opinar y Opción, en ésta última aparece por primera vez en 1981 el personaje de Fermín Hontou (ombú) y Carlos di Lorenzo (Dilo), El Manicero, verdadero cronista de la historia reciente uruguaya, desde su puesto de venta de maní, clausurada La Opción, el personaje hace un breve paso por el Dedo, que luego de seis números es clausurada y Hontou debe emigrar a México. Con la vuelta de la democracia el personaje reaparece en Guambra, recientemente bajo el título genérico de Histeria Patria, se ha recopilado gran parte del material de este personaje.

Entre 1989 y 1991, el Suplemento de los sábados (Sábado Show) del diario el País publicó una serie de historietas guionadas por Elbio Rodríguez Barilari y dibujadas por Daniel Gonzalez, Richard Bennett y Oscar barroca.



Por su parte Elbio Gandolfo y Daniel Gonzalez publican hacia 1988, en La República la tira Taxi Libre.

Por su parte la revista Posdata publica en 1995 Uban Noir y Barreras, ambas de Martín Asin, quien además ilustró Ciudad de Ángeles de Neil Gaiman que se publicó como álbum, en noviembre de 1996. Desde ese mismo año funciona en el teatro Lavalleja de la ciudad de Minas el Museo del Humor y la Historieta Julio E. Suarez.

Por último mencionaremos Experimento Ponsomby, interesantísima tira de Gonzalo Eyherabide, aparecida en el semanario Brecha que cuenta como pocos la crisis social y económica destada en el Uruguay tras el estallido



social en Argentina. Eyherabide publicó también historietas en EL País, la revista Guacho y es autor de la tiras Mundo Farol y La página del Dr. Milton Rocaforte junto a Marcos Morón .

Finalmente la editorial Amuleto dentro de su Colección Marxistas ha comenzado la reedición de los tres primeros números de Guacho y Experimento Ponsomby.

